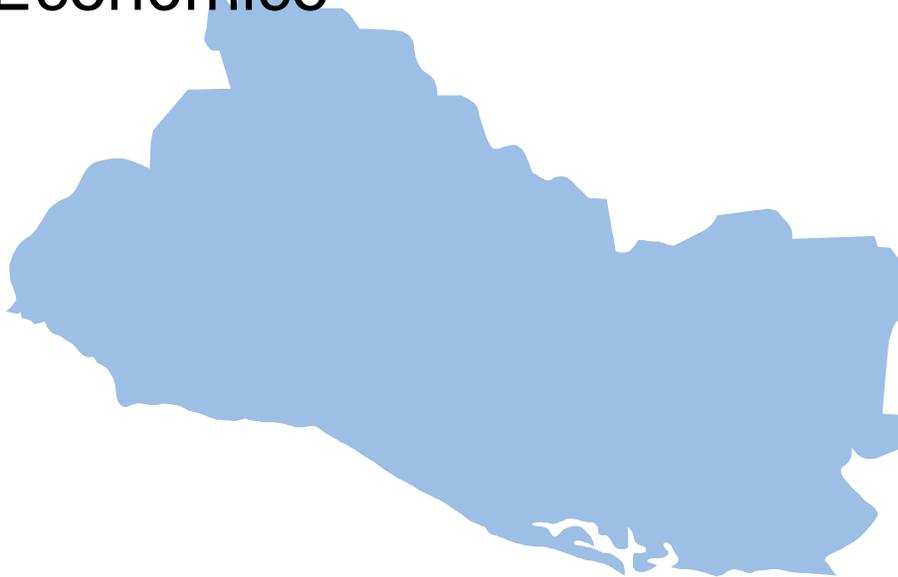




USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

El Salvador

Evaluación del Desempeño Económico



Junio 2006

Esta publicación fue producida por Nathan Associates Inc

El Salvador

Evaluación del Desempeño Económico

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Las opiniones expresadas por el autor de esta publicación no

El Proyecto de Apoyo Analítico a Países (CAS por sus siglas del inglés) para 2004-2006, patrocinado por la Oficina de Crecimiento Económico de la División de Crecimiento Económico, Agricultura y Comercio (EGAT por sus siglas del inglés) de la USAID y ejecutado por Nathan Associates en virtud del contrato No. PCE-I-00-00-00013-00, Orden de Trabajo 004, ha diseñado una metodología estándar para la producción de informes analíticos destinados a proporcionar una evaluación clara y concisa del desempeño del crecimiento económico en países anfitriones designados. Estos informes fueron preparados especialmente para satisfacer las necesidades de las misiones y oficinas regionales de la USAID en materia de análisis de países específicos. Cada informe contiene:

- Una síntesis de los datos extraídos de numerosas fuentes, entre ellas publicaciones del Banco Mundial y otros juegos de datos internacionales utilizados actualmente por la USAID para hacer análisis del crecimiento económico, así como fuentes de datos accesibles de países anfitriones;
- La comparación internacional (o “benchmarking”) para evaluar el desempeño del país en relación con países y grupos de países similares;
- Una narración analítica de fácil lectura en la que se destacan los aspectos en los que el desempeño de un país es particularmente fuerte o débil, ayudando así a identificar futuras prioridades de programación.

En virtud del Proyecto de CAS, Nathan Associates también responderá a las solicitudes de la misión para realizar estudios exhaustivos de sectores con objeto de examinar más concienzudamente determinadas cuestiones identificadas por los análisis de datos en estos informes de países.

Los autores de este informe son Marcos Arocha y Ann Ruengsorn, de J. E. Austin Associates, y Bruce Bolnick, de Nathan Associates.

El Funcionario Técnico de este proyecto es Yoon Lee. Las misiones y oficinas de la USAID pueden solicitar asistencia y financiación para realizar estudios del Proyecto de Apoyo Analítico a Países (CAS), contactando a Rita Aggarwal, directora de actividades de USAID/EGAT/EG para el proyecto de CAS, en raggarwal@usaid.gov.

En el sitio www.nathaninc.com pueden obtenerse copias electrónicas de informes y materiales relacionados con el proyecto de CAS. Para obtener más información o copias impresas de las publicaciones sobre el Proyecto de CAS, sírvase ponerse en contacto con:

Bruce Bolnick
Chief of Party, CAS Project
Nathan Associates Inc.
BBolnick@nathaninc.com

Contenido

Puntos Más Sobresalientes Del Desempeño De El Salvador	iii
EL Salvador: Fortalezas Y Debilidades Notables – Indicadores Selectos	v
1. Introducción	1
2. Perspectivas De La Economía	5
Desempeño Del Crecimiento	5
Pobreza Y Desigualdad	7
Estructura Económica	9
Demografía Y Medio Ambiente	11
Género	12
3. Clima Propicio Para El Sector Privado	15
Política Fiscal Y Monetaria	15
Clima Para Los Negocios	18
Sector Financiero	21
Sector Externo	23
Infraestructura Económica	32
Ciencia Y Tecnología	34
4. Clima Propicio Para El Crecimiento Favorable Para Combatir La Pobreza	37
Salud	37
Educación	39
Empleo Y Fuerza Laboral	42
Agricultura	43
5. Resumen De Hallazgos Clave	47
Apéndice	

Ilustraciones

Figuras

Figura 2-1. Crecimiento real del PIB	6
Figura 2-2. Participación de la Inversión Bruta Fija en el PIB	6
Figura 2-3. Porcentaje de Población que Vive con Menos de \$1 (PPP) Por Día	8
Figura 2-4. Relación Participación del Ingreso del 20% Más Rico al 20% Más Pobre	8
Figura 2-5. Estructura de la Fuerza Laboral y el Producto	10
Figura 2-6. Índice de Sustentabilidad Ambiental	12
Figura 3-1. Crecimiento en la Masa Monetaria en el Sentido Más Amplio	16
Figura 3-2. Ingreso Público como Porcentaje del PIB	17
Figura 3-3. Índice de Percepción de la Corrupción	19
Figura 3-4. Calificación de la Facilidad de Hacer Negocios	19
Figura 3-5. M2 como un Porcentaje del PIB	22
Figura 3-6. Margen de la Tasa de Interés	23
Figura 3-7. Índice del Tamaño Efectivo frente al Previsto del Comercio	25
Figura 3-8. Saldo de la Cuenta Corriente como un Porcentaje del PIB	25
Figura 3-9. Tiempo que Toma Comerciar, Días Promedio para la Exportación y la Importación	27
Figura 3-10. Importaciones de Países del CAFTA Excepto Estados Unidos	29
Figura 3-11. Exportaciones de Países del CAFTA Excepto Estados Unidos	30
Figura 3-12. Inversión Extranjera Directa como un Porcentaje del PIB	30
Figura 3-13. Relación del Servicio de la Deuda como un Porcentaje de las Exportaciones	31
Figura 3-14. Índice de Calidad General de la Infraestructura	32
Figura 3-15. Usuarios de Internet por 1,000 Habitantes	34
Figura 3-16. Índice de Transferencia Tecnológica por Medio de la IED	35
Figura 4-1. Nacimientos Atendidos por Un Profesional de Salud Calificado	38
Figura 4-2. Permanencia Escolar Hasta el Quinto Grado	40
Figura 4-3. Tasa de Alfabetización Juvenil	41
Figura 4-4. Tasa de Participación de las Mujeres en la Fuerza Laboral	43
Figura 4-5. Crecimiento del Valor Agregado en la Agricultura	44
Figura 4-6. Valor Agregado en la Agricultura por Trabajador	44

PUNTOS MÁS SOBRESALIENTES DEL DESEMPEÑO DE EL SALVADOR

Crecimiento Económico	El PIB creció a un promedio de tan solo el 2.0 por ciento en los últimos cinco años, apenas lo suficiente para mantenerse a la par con el crecimiento demográfico. La lenta tasa de crecimiento refleja las pocas inversiones y la baja productividad, así como otros impactos adversos.
Pobreza	El 19 por ciento de los salvadoreños vivían por debajo de la línea de pobreza de \$1 PPP diario en 2002 (datos más recientes), y la desigualdad figura entre las peores del mundo. La pobreza y la desigualdad son importantes problemas de política y frenan el crecimiento.
Estructura Económica	En la agricultura se emplea el 21.8 por ciento de la fuerza laboral, pero genera apenas el 8.9 por ciento del PIB. Esto revela que la productividad es muy baja en este sector en relación con otros, subrayando la necesidad de efectuar un rápido crecimiento en los empleos fuera de la agricultura.
Demografía y Medio Ambiente	Tanto la tasa de crecimiento demográfico como la tasa de dependencia por edad son relativamente altas, lo que indica presiones demográficas más serias en El Salvador que en otros países de América Latina y Centroamérica. La presión demográfica también está causando tensiones de tipo ambiental.
Género	Los indicadores del género apuntan hacia una igualdad bastante equitativa en el acceso de las mujeres a los servicios de salud y educación, aunque con serias diferencias en el acceso a empleos.
Política Fiscal y Monetaria	La inflación ha sido baja, como promedio, pero el hecho de que sea más alta que en los Estados Unidos es motivo de preocupación en el sentido que puede socavar la competitividad, habida cuenta que la economía depende del dólar. La dolarización también limita la política fiscal, que ha estado bajo la presión de las crecientes demandas y un rendimiento relativamente débil de los ingresos.
Clima para los Negocios	El Salvador ha avanzado mucho en el clima para los negocios; todos los puntajes de los indicadores de corrupción, el imperio de la ley y el tiempo que toma iniciar un negocio han mejorado. El sistema judicial sigue siendo un problema serio. Además, una encuesta realizada recientemente demostró que el crimen es uno de los principales impedimentos a la inversión.
Sector Financiero	Los indicadores financieros muestran un sector bancario bien desarrollado y eficiente, siendo el crédito interno al sector privado casi el doble que el promedio en los países de bajos ingresos en la región de América Latina y el Caribe. Sin embargo, los mercados de capital son débiles.
Sector Externo	Para un país pequeño próximo a grandes mercados, la integración del comercio es bastante lenta. El crecimiento de las exportaciones ha carecido de empuje, las exportaciones están sumamente concentradas y la balanza comercial tiene déficit estructurales grandes. Las entradas de IED han sido débiles, y la deuda ha estado creciendo, mientras que las reservas han bajado. Las remesas de los trabajadores son la fuente principal de financiamiento del déficit comercial, pero pueden estar contribuyendo a la inflación y creando problemas con la competitividad.
Infraestructura Económica	La infraestructura básica no parece ser una restricción crítica para el desarrollo del sector privado, con excepción de la red vial, en la cual se está trabajando.
Salud	A pesar del gasto relativamente elevado en atención de salud como un porcentaje del PIB, la mayoría de los indicadores de salud están a la zaga de los ““benchmarks”” regionales.

Educación	Se ha hecho un progreso impresionante en el sistema educacional, pero la mayoría de los indicadores todavía están por debajo de los “benchmarks” regionales. Se están llevando a cabo reformas importantes.
Empleo y Fuerza Laboral	La tasa de desempleo de El Salvador es un poco superior al promedio regional, a pesar de una alta tasa de emigración, que refleja la carencia de empleos atractivos. La participación de las mujeres en la fuerza laboral es superior al promedio de la región, y está mejorando, pero todavía es muy baja, con el 53.7 por ciento.
Agricultura	La agricultura ha registrado un crecimiento lento, pero el sector sigue siendo una fuente importante de empleo, aunque con una productividad muy baja.

EL SALVADOR: FORTALEZAS Y DEBILIDADES NOTABLES – INDICADORES SELECTOS

Indicadores, por Temas	Fortalezas	Debilidades
Desempeño del Crecimiento		
Crecimiento real del PIB		✓
Participación de la inversión bruta fija en el PIB		✓
Pobreza y Desigualdad		
Población (%) que vive con menos de \$1 PPP diario		✓
Relación de participaciones en el ingreso, entre el 20% superior y el 20% inferior		✓
Demografía y el Medio Ambiente		
Índice de Sustentabilidad Ambiental		✓
Género		
Tasas brutas de inscripción, a todos los niveles, relación varón-hembra	✓	
Esperanza de vida al nacer, relación varón-hembra	✓	
Tasa de participación de la mujer en la fuerza laboral		✓
Política Fiscal y Monetaria		
Ingreso público, % del PIB		✓
Clima para los Negocios		
Calificación de la Facilidad de Hacer Negocios	✓	
Índice de Percepción de la Corrupción	✓	
Índice de Calidad de las Regulaciones	✓	
Procedimientos para inscribir propiedades	✓	
Costo de iniciar un negocio, % del INB per cápita		✓
Tiempo que toma iniciar un negocio	✓	
Tiempo que toma ejecutar un contrato	✓	
Sector Financiero		
Crédito interno al sector privado, % del PIB	✓	
Margen de la tasa de interés, préstamos menos tasa de depósitos	✓	
Sector Externo		
Índice del tamaño efectivo al previsto del comercio		✓
Saldo de la cuenta corriente, % del PIB		✓
Crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios		✓
Recibos de remesas, % de las exportaciones	✓	
Inversión Extranjera Directa, % del PIB		✓
Tiempo que toma comerciar, número promedio de días para importar y exportar		✓

Indicadores, por Temas	Fortalezas	Debilidades
Infraestructura Económica		
Índice de Calidad General de la Infraestructura	✓	
Usuarios de Internet por 1000 habitantes	✓	
Densidad de caminos pavimentados		✓
Salud		
Gasto en salud pública, % del PIB	✓	
Acceso a saneamiento mejorado		✓
Acceso a mejores fuentes de agua		✓
Nacimientos atendidos por personal de salud calificado		✓
Educación		
Permanencia escolar hasta el quinto grado, % de estudiantes		✓
Tasa de alfabetización juvenil		✓
Gasto en educación primaria, % del PIB		✓
Gasto por estudiante, % del PIB per cápita, terciaria		✓
Empleo y Fuerza Laboral		
Tasa de participación en la fuerza laboral, total	✓	
Agricultura		
Valor agregado en la agricultura por trabajador		✓
Crecimiento en el valor agregado en la agricultura, promedio 5 años		✓

Nota: La gráfica identifica indicadores selectos en los cuales el desempeño de El Salvador es particularmente fuerte o débil en relación con las normas de los “benchmarks”; en el texto se discuten los detalles. En el Suplemento de Datos separado se presenta una tabla completa de los datos examinados para hacer este informe, incluyendo los datos de los “benchmarks” internacionales, así como las notas técnicas sobre las fuentes de datos y las definiciones.

1. Introducción

Este informe es uno en una serie de Evaluaciones del Desempeño Económico preparadas para la División del EGAT, destinadas a proporcionar a las misiones y las oficinas regionales de la USAID una evaluación concisa de una gran variedad de indicadores relacionados con el desempeño del crecimiento económico en países anfitriones designados. El informe se vale de una variedad de fuentes de datos internacionales¹ y utiliza el “benchmarking” internacional contra promedios de grupos de referencia y países comparadores (en este caso, Chile y Costa Rica²) para identificar importantes restricciones, tendencias y oportunidades para fortalecer el crecimiento y reducir la pobreza.

La metodología aquí empleada es similar a cuando uno mira el tablero de instrumentos de un automóvil, los que señalan cualquier problema existente. Algunas veces una luz parpadeante indica repercusiones obvias—tal como la necesidad de llenar el tanque de gasolina. En otros casos, tal vez sea necesario que un mecánico investigue más a fondo para determinar el origen del problema y cuál es la mejor solución.³ Del mismo modo, la Evaluación del Desempeño Económico se basa en un examen de indicadores económicos y sociales clave para ver cuáles están señalando problemas. En algunos casos, un indicador “parpadeante” revela repercusiones obvias, mientras que en otros tal vez se necesite hacer un estudio detallado para investigar más a fondo esos problemas e identificar una medida programática apropiada.

El análisis está organizado en torno a dos metas complementarias: el crecimiento transformacional y la reducción de la pobreza.⁴ El crecimiento rápido y amplio es el instrumento más poderoso para reducir la pobreza. Al mismo tiempo, unas medidas destinadas a reducir la

¹ Entre las fuentes figuran los datos más recientes de la Base de Datos Económicos y Sociales (ESDB) de la USAID y de fuentes de información pública fácilmente accesibles. La ESDB es compilada y mantenida por el Servicio de Información sobre el Desarrollo (DIS) bajo el PPC/CDIE. El personal tiene acceso a la misma por medio de la red interna de la USAID.

² Estos dos países fueron seleccionados a petición de la Oficina de LAC como puntos de comparación para todos los informes del CAS sobre los países miembros del CAFTA.

³ Algunas veces el problema también radica en una conexión alámbrica defectuosa con el indicador – en este caso, similar a datos defectuosos.

⁴ En el Papel Blanco de la USAID titulado *U.S. Foreign Aid: Meeting the Challenges of the Twenty-first Century* (Enero de 2004), el crecimiento transformacional es un objetivo estratégico central, tanto por su importancia innata como meta para el desarrollo, como porque el crecimiento es la fuerza motriz más poderosa para reducir la pobreza.

pobreza y aminorar la desigualdad pueden ayudar a mantener un crecimiento rápido y sostenible. Estas interacciones crean el potencial para estimular un ciclo virtuoso de transformación económica y desarrollo humano.

El crecimiento transformacional requiere un alto nivel de inversión y una productividad en crecimiento. Esto se logra estableciendo un sólido *clima propicio para el desarrollo del sector privado*, que incluye varios elementos: la estabilidad macroeconómica; un sólido sistema jurídico y normativo, incluyendo derechos asegurados para los contratos y propiedades; un control eficaz de la corrupción; un sistema financiero formal y eficiente; la transparencia en el comercio y las inversiones; una gestión sostenible de las deudas; la inversión en técnicas educacionales, de salud y para la fuerza laboral, así como el uso sostenible de los recursos naturales.

A su vez, el impacto que el crecimiento tendría sobre la pobreza depende de políticas y programas que creen oportunidades y capacidades para los pobres. A esto lo designamos como el *clima propicio para un crecimiento favorable para combatir la pobreza*.⁵ Aquí también intervienen muchos elementos, incluyendo sistemas de enseñanza y de salud eficaces; políticas que faciliten la creación de empleos; desarrollo agrícola (en países donde la siembra sea medio de vida importante para los pobres); desmantelamiento de las barreras que se interponen al desarrollo de micro y pequeñas empresas, y el progreso hacia la igualdad entre los géneros.

La actual evaluación de estas condiciones debe interpretarse con cautela, debido a que un análisis conciso de esta clase no puede ofrecer un diagnóstico definitivo de los problemas económicos o proveer respuestas sencillas a preguntas sobre prioridades programáticas. Más bien, la meta del análisis es localizar señales de problemas graves para el crecimiento económico, basándose en un examen de indicadores selectos, sujeto a límites en la disponibilidad y la calidad de los datos. Los resultados debieran dar una idea de los posibles trayectos de la intervención de la USAID para complementar los conocimientos sobre el terreno y realizar más estudios a fondo.

En el resto del informe se discuten los resultados más importantes del análisis de diagnóstico, en tres secciones: Perspectivas de la Economía, Clima propicio para el Sector Privado y Clima Propicio para el Crecimiento Favorable para Combatir la Pobreza. En el Cuadro 1-1 se presenta un resumen de lo que tratan estos temas. En la última sección se resumen los hallazgos clave.

En el Apéndice se presenta una breve explicación de los criterios empleados para seleccionar los indicadores, la metodología del “benchmarking” (incluida nuestra metodología del “benchamarking” de regresión), y un cuadro con el juego completo de los indicadores examinados para este informe. En un Suplemento de Datos por separado se presentan tablas completas de los datos para El Salvador y los “benchmarks” internacionales, incluyendo indicadores que no se discuten en el texto, así como notas técnicas para cada indicador.

⁵ Un programa completo para reducir la pobreza también requiere reducir la *vulnerabilidad* de los pobres a los choques naturales y económicos. Este aspecto no se discute en la plantilla porque nos concentramos en programas para el crecimiento económico. Además, resulta difícil encontrar indicadores prácticos de la vulnerabilidad disponibles para usarlos en la plantilla.

Cuadro 1-1
Cobertura de los temas

Perspectivas de la Economía	Clima Propicio para el Sector Privado	Clima Propio para el Crecimiento Favorable para Combatir la Pobreza
<ul style="list-style-type: none"> • Desempeño del Crecimiento • Pobreza y Desigualdad • Estructura Económica • Condiciones Demográficas y Ambientales • Género 	<ul style="list-style-type: none"> • Política Fiscal y Monetaria • Clima para los Negocios • Sector Financiero • Sector Externo • Infraestructura Económica • Ciencia y Tecnología 	<ul style="list-style-type: none"> • Salud • Educación • Empleo y Fuerza Laboral • Agricultura

2. Perspectivas de la Economía

En esta sección se examina la información básica sobre el desempeño macroeconómico, la pobreza y la desigualdad, la estructura económica, las condiciones demográficas y ambientales y los indicadores de la igualdad de los géneros en El Salvador. Algunos de los indicadores aquí mencionados son descriptivos, más bien que analíticos, a fin de dar contexto al análisis del desempeño.

DESEMPEÑO DEL CRECIMIENTO

Con un PIB per cápita estimado en \$2,453 en 2005, El Salvador figura exactamente en el centro de las estadísticas del Banco Mundial para el grupo de ingresos bajos a medianos, y es similar al promedio de \$2,358 para los países de ingresos bajos a medianos de América Latina y el Caribe (en adelante designados por sus siglas del inglés, LMI-LAC). El crecimiento anual del PIB en términos reales solo promedió el 2.0 por ciento en los últimos cinco años, apenas suficiente para mantenerse a la par con el crecimiento demográfico del 1.7 por ciento, pero no para lograr mejoras visibles en el nivel de vida. Esta tasa de crecimiento está muy por debajo del promedio del 2.8 por ciento de los países de LMI-LAC, así como de nuestro “benchmark” de regresión del 3.5 por ciento para un país con las características de El Salvador (ver Figura 2-1). El poco crecimiento se debe en parte a un reflejo de la poca inversión y la débil productividad, en el contexto de condiciones externas adversas (incluyendo cambios desfavorables en los precios del petróleo y el café), el trauma de grandes terremotos, y las incertidumbres relacionadas con las elecciones.⁶

Durante el periodo de 2000–2004, la participación de la inversión bruta fija en el PIB solo promedió el 16.4 por ciento, que es muy bajo en comparación con todos los “benchmarks”. El promedio para los países de LMI-LAC durante el mismo periodo fue del 21.3 por ciento, mientras que Costa Rica y Chile registraron tasas de inversión del 21.8 por ciento y 23.4 por ciento, respectivamente (ver Figura 2-2). La productividad de la inversión también ha sido baja. En los cinco últimos años, como promedio, El Salvador tuvo una relación marginal capital-producto (ICOR) de 8.2. Esto significa que por cada \$1 extra de producción se necesitaron \$8.20 de inversión bruta. Los países que usan el capital de una manera productiva generalmente tienen una ICOR de 4.0 o menor. La productividad de la inversión en El Salvador también está a la zaga de las normas regionales, que no son nada impresionantes, incluyendo una ICOR promedio de 7.1

⁶ Informe de País del FMI No. 05/270, *El Salvador: Selected Issues-Background Notes*, Agosto 2005, p. 3.

Figura 2-1. Crecimiento Real del PIB

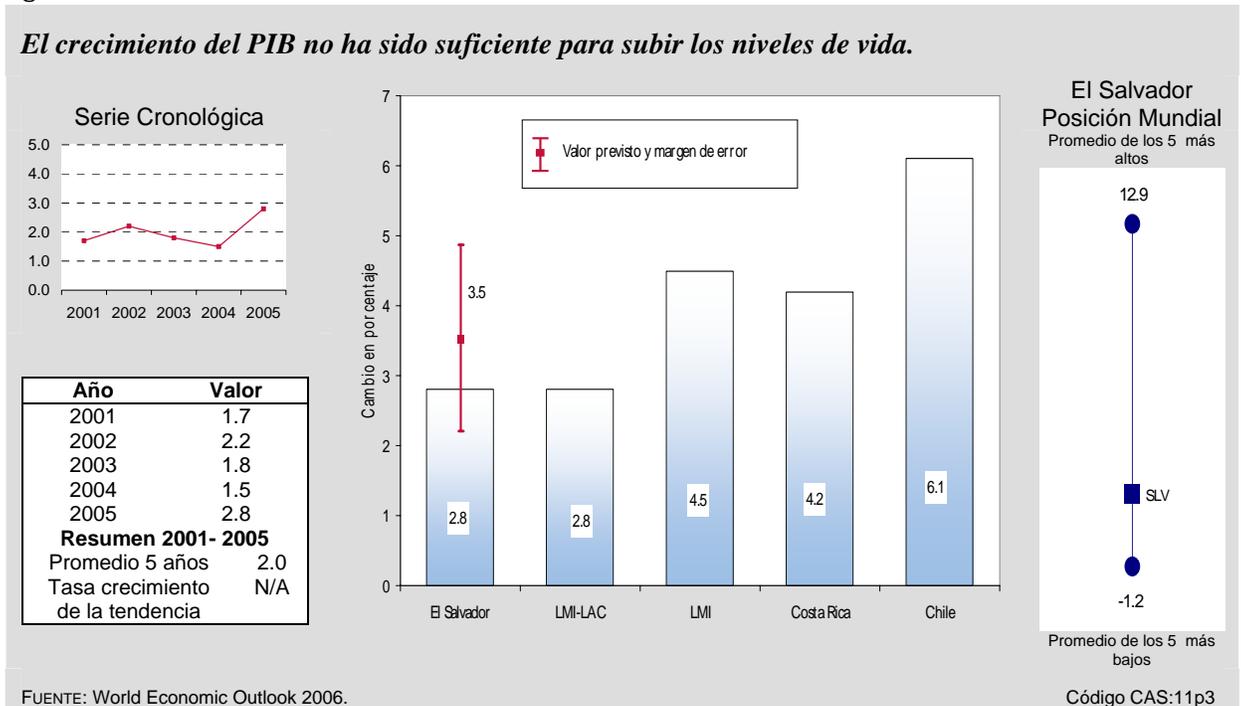
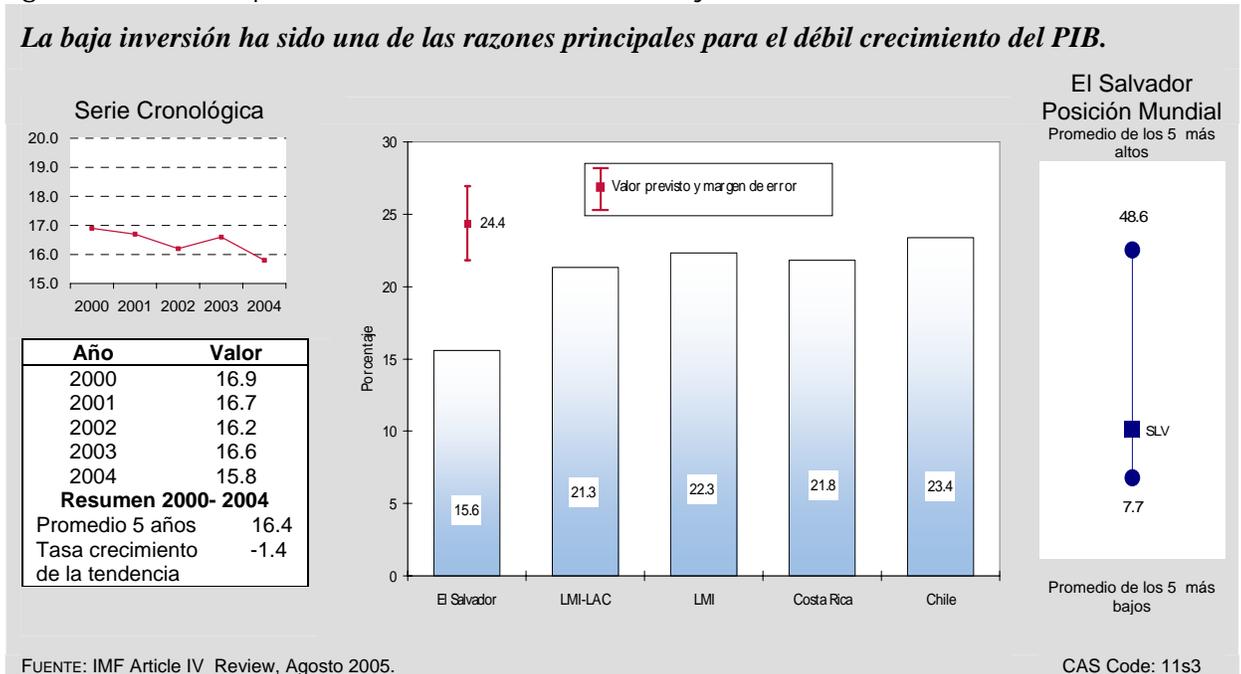


Figura 2-2. Participación de la Inversión Bruta Fija en el PIB



para los países de LMI-LAC, y de 6.2 para Costa Rica y 5.6 Chile. Además, la productividad de la fuerza laboral en El Salvador ha bajado a razón de una tasa promedio del -0.2 por ciento por año entre 2000 y 2004. Esta baja concuerda con el promedio de los países de LMI-LAC, pero contrasta notablemente con el promedio del 1.8 por ciento de los países de LMI en general, y con el 3.7 por ciento de Costa Rica y el 1.6 por ciento de Chile (datos más recientes de 2003).

Es obvio que uno de los principales desafíos para el gobierno y los donantes es aumentar el crecimiento por medio de medidas que impulsen la inversión y la productividad. Para hacer frente a este desafío habrá que coordinar mejor los esfuerzos para mejorar el clima de los negocios, ampliar la base de las exportaciones, y aumentar las inversiones en capital humano e infraestructura.

POBREZA Y DESIGUALDAD

La mayoría de los indicadores de pobreza y desigualdad en El Salvador datan de 2002. Estos muestran una elevada incidencia e intensidad de la pobreza, y más desigualdad en los ingresos que el promedio en los países de LMI-LAC. Se estima que el 19 por ciento de la población lucha por vivir con menos de la norma internacional de la pobreza extrema, que es de \$1 diario en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA). Esta es una tasa de pobreza extrema más alta que el promedio del 17 por ciento de los países de LMI-LAC, que es casi cuatro veces más alta que el promedio mundial del 4.2 por ciento para los países de ingresos bajos a medianos. Solamente el 2 por ciento de la población de Costa Rica y de Chile vive por debajo del nivel de \$1 PPP diario (Figura 2-3). Del mismo modo, la brecha de pobreza con \$1 PPP diario—una medida de la intensidad de la pobreza, con respecto a la línea de \$1 PPP—fue estimada en 9.3 para El Salvador en 2002, un tercio más alta que el promedio de 6.9 de los países de LMI-LAC. El Índice de Pobreza Humana (IPH) del PNUD ofrece otra medida de pobreza que incluye la privación en salud y educación, así como en ingreso o consumo.⁷ En 2003, el IPH de El Salvador fue de 15.9. Esto representa una mejora sobre el IPH de 17.2 en 2001, pero la tasa de privación está muy por encima del promedio de 11.4 de los países de LMI-LAC.

Junto con una alta incidencia de pobreza, la distribución del ingreso en El Salvador también está marcada por un alto grado de desigualdad. La participación del ingreso correspondiente al 20 por ciento más rico de la población de El Salvador es 20.7 veces más alta que la participación del 20 por ciento más pobre. Esta cifra es considerablemente más alta que el promedio de los países de LMI-LAC (17.7)—y esta región tiene la desigualdad más elevada del mundo. De hecho, la relación promedio para todos los países de LMI es de tan solo 8.1. La distribución del ingreso en El Salvador también es más desproporcionada que en Chile (18.7), y mucho peor que en Costa Rica (12.3) (Figura 2-4).

⁷ El IPH oscila entre 0 (sin privaciones) y 100 (privación máxima).

Figura 2-3. Porcentaje de Población que Vive con Menos de \$1 (PPP) Diario

La incidencia de la pobreza extrema supera todos los “benchmarks” regionales.

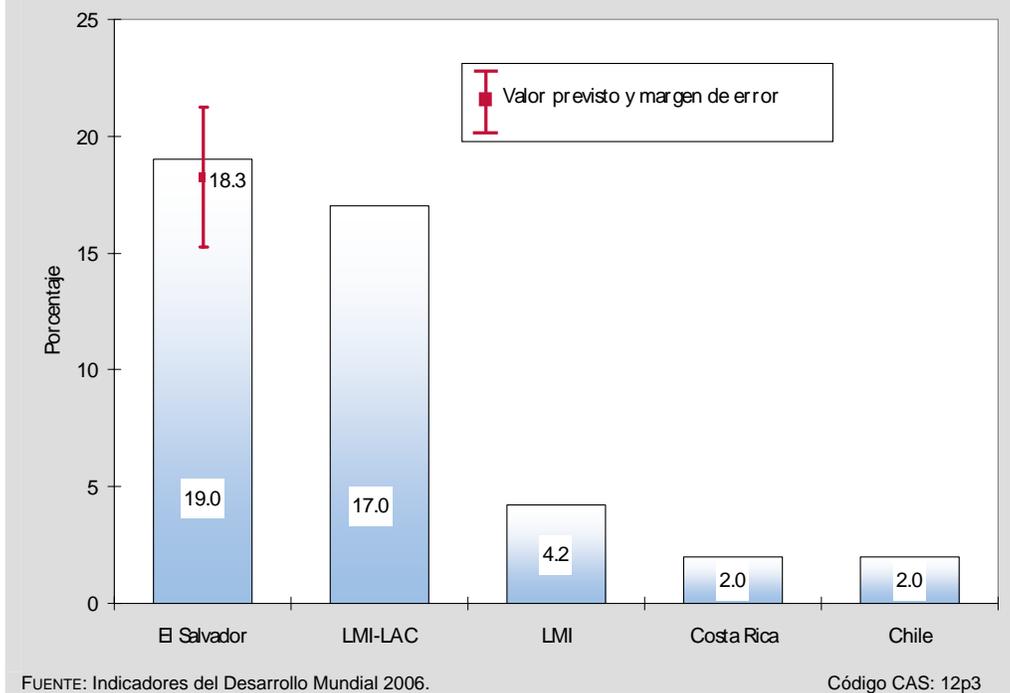
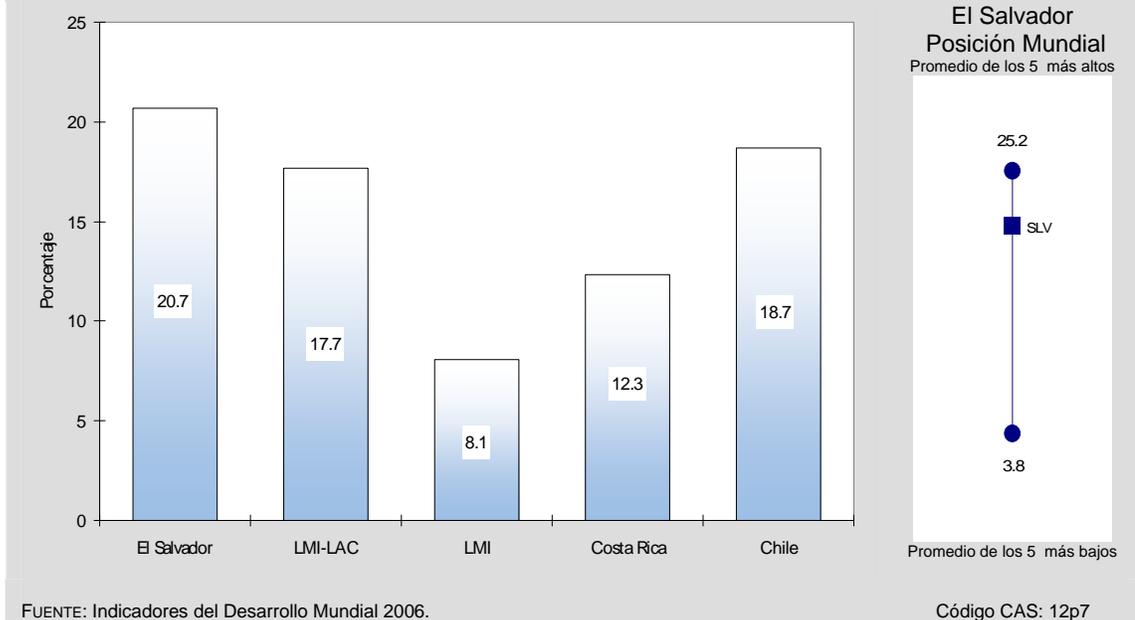


Figura 2-4. Relación de Participación del Ingreso del 20% Más Rico al 20% Más Pobre

La desigualdad en los ingresos en El Salvador sobrepasa los “benchmarks” regionales.



Las elevadas tasas de pobreza y desigualdad de El Salvador no solo plantean problemas críticos de política por sí solos, sino que también impiden el crecimiento económico al destacar las tensiones sociales y políticas, y crean riesgos que disuaden la inversión, haciendo más difícil llegar a un consenso sobre las reformas. El Salvador no ha producido un Papel para Una Estrategia de Reducción de la Pobreza o un documento equivalente para presentar un consenso nacional sobre cómo reducir la pobreza. Por consiguiente, los altos funcionarios y donantes deben concentrarse no solo en estimular la inversión y la productividad, sino también en asegurarse que el crecimiento cree mejores oportunidades para ganar ingreso y generar riquezas entre los segmentos más pobres de la sociedad.

ESTRUCTURA ECONÓMICA

La amplia estructura del producto de El Salvador muestra una creciente participación del PIB en la industria y una participación declinante en servicios y agricultura. La participación del PIB en la industria aumentó del 29.5 por ciento del PIB en 2000 al 33.0 por ciento en 2004, prácticamente igual que el promedio del 29.4 por ciento de los países de LMI-LAC, así como el 28.7 de Costa Rica. La participación de la industria en Chile, una economía más avanzada, fue del 34.3 por ciento (Figura 2-5). Mientras tanto, la participación de la fuerza laboral en el sector industrial fue bastante estable, promediando el 24.2 por ciento en el quinquenio hasta 2001 (año de datos más recientes). La combinación de una creciente participación en el producto y una participación estable en el empleo sugieren considerables ganancias en productividad en este sector.⁸

El empleo en la agricultura bajó del 26.4 por ciento al 21.8 por ciento del empleo total durante el quinquenio que terminó en 2001. Mientras tanto, el empleo en servicios aumentó del 50.1 por ciento al 54.5 por ciento del empleo total. Estos cambios reflejan el rápido patrón de migración de zonas rurales a urbanas (así como de emigración), agravado por los terremotos de 2001, que produjeron daños extensos en las zonas rurales pobres y empeoraron la baja en la producción de café. La migración de zonas rurales a urbanas también ha producido un sector informal grande en estas últimas.⁹⁻¹⁰

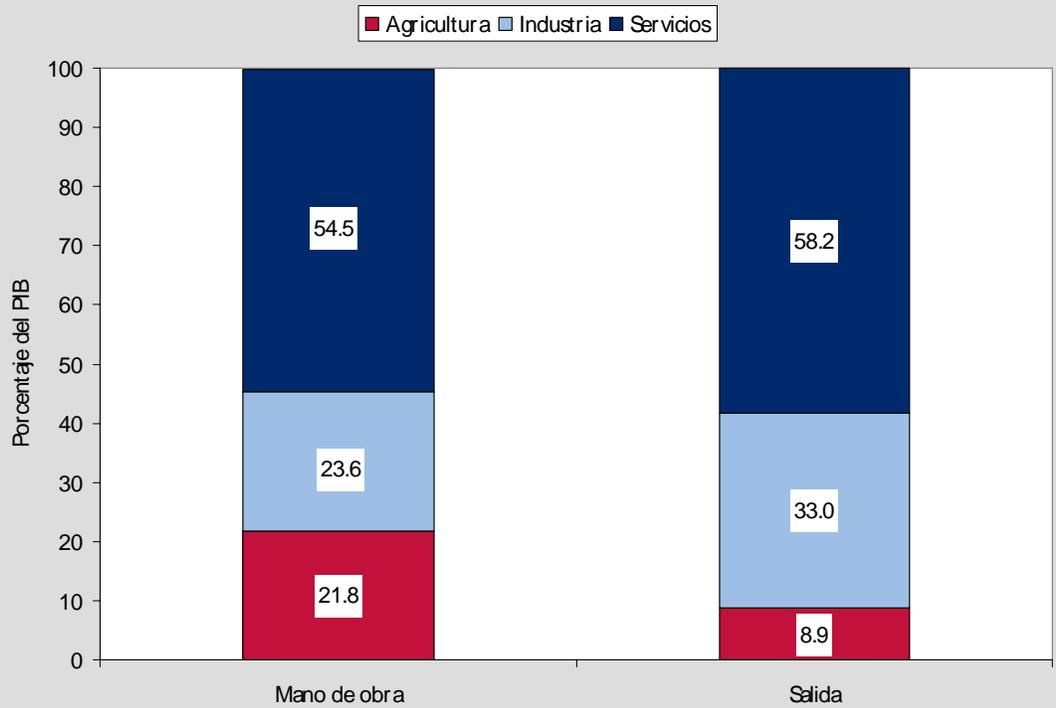
⁸ Esta afirmación se debe condicionar con la observación de que nuestro juego de datos contiene participaciones del producto para el quinquenio hasta 2004, mientras que las participaciones en la fuerza laboral son hasta 2001.

⁹ La Unidad de Inteligencia del Economist (EIU), El Salvador Country Profile, Julio 2005, pp. 14, 20.

¹⁰ Los datos sobre el sector informal no están disponibles. De la plantilla del CAS se excluyó una fuente internacional de datos citada con frecuencia en relación con el tamaño del sector informal, porque los estimados se derivaban indirectamente usando una metodología que no brinda una medida convincente de la variable en cuestión.

Figura 2-5. Estructura de la Fuerza Laboral y el Producto

La agricultura absorbe más de un quinto de la fuerza laboral, pero produce menos de un décimo del PIB.



Nota: Los datos de la fuerza laboral corresponden a 2001; los del producto a 2004.
FUENTE: Indicadores del Desarrollo Mundial 2006.

Código CAS: 13P1 y 13p2

Una razón del rápido éxodo de la fuerza laboral del sector agrícola es que la productividad, y de ahí los niveles de ingreso, en ese sector son muy bajos en comparación con los de otras actividades. La agricultura emplea más del 20 por ciento de la fuerza laboral, pero genera menos del 10 por ciento del PIB. La participación de la agricultura en el empleo (21.8 por ciento en 2001) es similar al promedio de los países de LMI-LAC, pero su participación del PIB (8.9 por ciento en 2004) está por debajo del promedio del 11.2 por ciento del grupo de referencia. Esto muestra que la brecha en productividad entre la agricultura y otros sectores es relativamente grande en El Salvador. La brecha en productividad es más pequeña en Costa Rica y Chile, donde la agricultura representó el 8.8 por ciento del PIB en 2003, mientras que solo usaron el 15.9 y el 13.5 por ciento de la fuerza laboral, respectivamente.

La baja productividad agrícola subraya la necesidad de contar con políticas destinadas a promover la rápida creación de empleos fuera de este sector, con objeto de estimular grandes ganancias en productividad, ofrecer mejores empleos a los trabajadores, reducir la pobreza y reducir los incentivos a la migración.

DEMOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE

La población de El Salvador, estimada en 6.7 millones en 2004, está creciendo a razón del 1.9 por ciento anual.¹¹ Esta tasa es superior al promedio del 1.5 por ciento de los países de LMI-LAC, así como a las tasas de Chile (1.2 por ciento) y Costa Rica (1.6 por ciento). Estas diferencias aparentemente pequeñas indican que las presiones demográficas son mayores en El Salvador que en muchos otros países de la región, sumándose al gravamen de la creación de empleos y al costo de proporcionar programas sociales, de salud y educacionales a la creciente población. La relación edad-dependencia del país también es relativamente alta: 0.65 dependientes por trabajador, comparada con el promedio de 0.58 de los países de LMI-LAC y de 0.55 y 0.52 en Costa Rica y Chile, respectivamente. Esta elevada relación de dependencia se explica parcialmente por la emigración de los trabajadores, así como por causas demográficas subyacentes. Incrementada por la guerra civil, los terremotos y las sequías en las zonas rurales orientales, la tasa de emigración ha sido alta durante muchos años. Se estima que en el extranjero viven unos 2 millones de salvadoreños, la mayoría en los Estados Unidos.¹²

El Salvador también se está urbanizando más. En los cinco años de 2000 a 2004, la tasa de urbanización aumentó del 58.4 al 59.8 por ciento. Esta cifra todavía es inferior al promedio del 64.2 por ciento de los países de LMI-LAC, y al 60.6 por ciento de Costa Rica, y muy por debajo del 86.6 por ciento de Chile. La urbanización se rige principalmente por la falta de oportunidades en las zonas rurales, más bien que por el rápido crecimiento de las zonas urbanas. En particular, el sector del café ha estado declinando, y muchos habitantes rurales dependían del empleo estacional en esa industria.¹³ El hecho de que la urbanización no haya sido más rápida aún es un reflejo de los efectos de la emigración.

Otra característica básica de la población es la tasa de alfabetización de adultos. Con el 79.7 por ciento, la tasa de alfabetización en El Salvador es similar a nuestro “benchmark” de regresión (80.8 por ciento), pero muy inferior al promedio del 85.0 por ciento de los países de LMI-LAC, y muy lejos de la norma fijada por los líderes regionales como Costa Rica (95.8) y Chile (95.7). A pesar de los adelantos logrados por el país en materia de reforma educacional en el decenio de 1990, estas cifras destacan la necesidad de hacer más mejoras.

Las presiones demográficas con frecuencia dan lugar a problemas ambientales, y El Salvador no es una excepción. El país recibe marcas muy bajas en el Índice de Sustentabilidad Ambiental (ISA), que combina una variedad de factores relacionados con la calidad ambiental y la política sobre el medio ambiente. En una escala de 0 (malo) a 100 (excelente), la calificación de 43.8 de El Salvador es mucho peor que el promedio de los países de LMI-LAC (52.4), así como de nuestro “benchmark” de regresión (46.9), y que los puntajes alcanzados por Costa Rica (59.6) y Chile (53.6) (Figura 2-6). Según el índice, el medio ambiente de El Salvador se está degradando

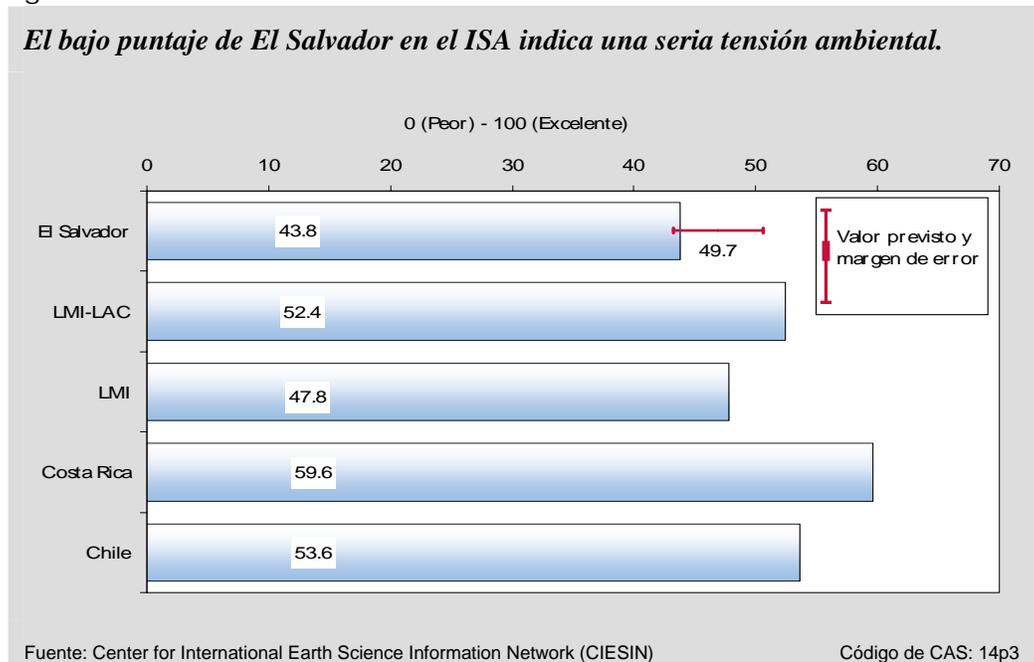
¹¹ Los datos indican que el crecimiento de la población se ha acelerado a partir del 1.5 por ciento anual que tuvo en 2000. Esta puede ser una anomalía estadística, pues las estadísticas demográficas generalmente no cambian con tanta rapidez.

¹² EIU, Julio 2005, p. 14.

¹³ Ibid.

muy seriamente. En particular, es deficiente en cuanto a la tensión del sistema ecológico, el impacto humano sobre la tierra y aguas interiores, y preparativos para reducir la vulnerabilidad a las catástrofes naturales. Además, los abundantes ríos de El Salvador están muy contaminados por desechos orgánicos e industriales, y los estudios realizados han demostrado que el Río Lempa—la fuente principal de agua potable del país—contiene niveles peligrosamente elevados de mercurio y otros metales pesados. Al propio tiempo, la deforestación y la erosión de los suelos están produciendo depósitos de lodo en embalses que sirven a plantas hidroeléctricas.¹⁴

Figura 2-6. Índice de Sustentabilidad Ambiental



El análisis sugiere que el gobierno y los donantes deben mejorar la gobernabilidad del medio ambiente a fin de supervisar las condiciones ambientales, evaluar el impacto las políticas y programas en el medio ambiente, de prepararse para catástrofes naturales, mitigar los efectos adversos de la tensión ambiental e mantener al público informado sobre la necesidad de contar con prácticas de desarrollo sostenible.

GÉNERO

Los indicadores del género en El Salvador muestran un alto grado de igualdad en el acceso de las mujeres a la educación. Un indicador básico de esto es la disparidad en las tasas de alfabetización entre hombres y mujeres. La relación de alfabetización varón-hembra en El Salvador era de 1.07 en 2003. Esto sobrepasa el promedio de 1.02 de los países de LMI-LAC, y las tasas de paridad total (1.0) de Chile y Costa Rica. Sin embargo, gran parte de la brecha es el resultado de desigualdades anteriores. Una mejor medida del reciente desempeño de los géneros en cuanto a

¹⁴ Ibid, p. 17.

educación se puede ver en la relación de 1.01 en las tasas de inscripción bruta varón-hembra a todos los niveles educacionales.

El indicador más básico de la salud también revela un alto grado de igualdad: la relación esperanza de vida varón-hembra en El Salvador es de 0.92 (en 2003). Un valor inferior a 1 es la norma en la mayoría de los países porque las mujeres tienden a vivir más que los hombres. El valor para El Salvador es similar al promedio de 0.93 de los países de LMI-LAC, y los valores de Chile (0.92) y Costa Rica (0.94).

Sin embargo, las disparidades entre los géneros en el empleo son tremendas (ver datos sobre la participación en la fuerza laboral en la discusión del empleo y la fuerza laboral en la sección 4). Se necesitan programas para mejorar las oportunidades de empleo e ingreso para las mujeres en El Salvador con objeto de complementar la igualdad entre los géneros alcanzada en los sectores de educación y salud.

3. Clima Propicio para el Sector Privado

En esta sección se examinan los indicadores de los componentes clave del clima propicio que fomentan un crecimiento rápido y eficiente del sector privado. Es esencial contar con políticas fiscales y monetarias sensatas para alcanzar la estabilidad macroeconómica, que es una condición necesaria (aunque no suficiente) del crecimiento sostenido. Una economía dinámica de los mercados también depende de cimientos institucionales básicos, entre ellos, derechos de propiedad garantizados, un sistema eficaz para la ejecución de contratos y un sistema normativo eficiente que no imponga obstáculos indebidos sobre las actividades comerciales. Las instituciones financieras desempeñan una función importante en la movilización y asignación del ahorro, facilitando las transacciones y creando instrumentos para controlar el riesgo. El acceso a la economía global es otro pilar de un buen clima propicio; el sector externo es una fuente vital de mercados potenciales, modernos insumos, tecnologías y finanzas, así como de presión competitiva para la eficiencia y la creciente productividad. El desarrollo de la infraestructura física es igualmente importante para apoyar la producción y el comercio. Por último, los países en desarrollo necesitan adaptarse y aplicar la ciencia y la tecnología para atraer inversiones, mejorar la competitividad y estimular el crecimiento de la productividad.

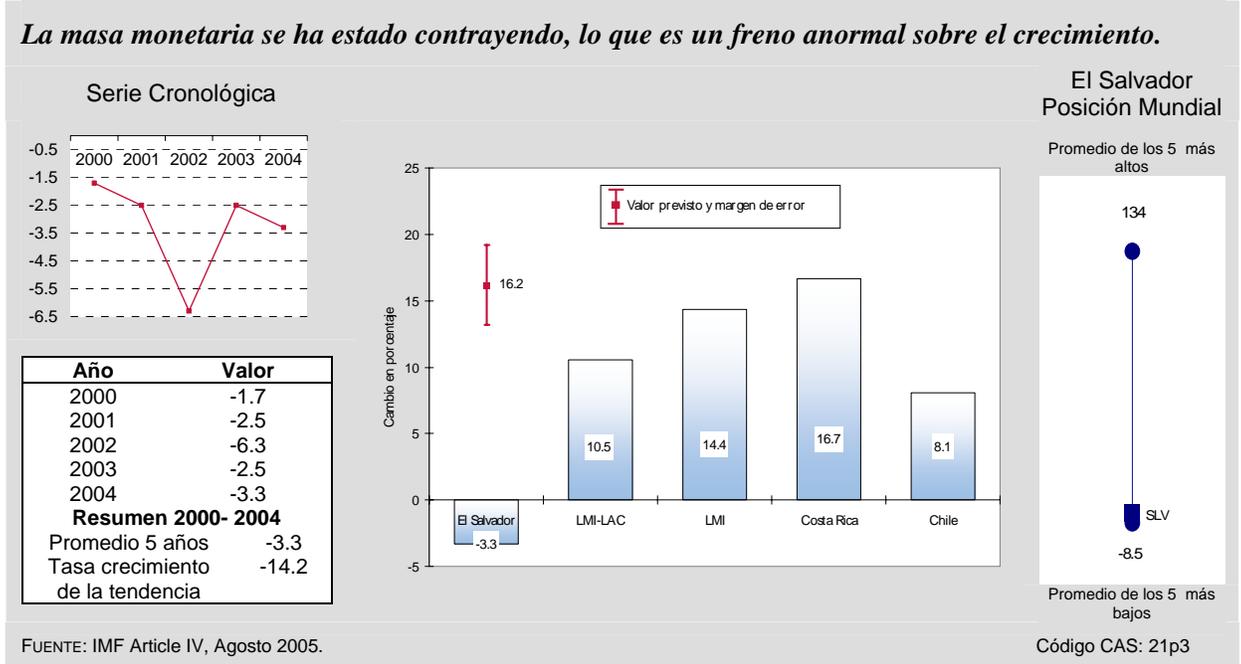
POLÍTICA FISCAL Y MONETARIA¹⁵

Al promulgar la Ley de Integración Monetaria en 2000, El Salvador tomó un paso sorprendente para asegurar la estabilidad macroeconómica. La ley estableció el dólar estadounidense como moneda de curso legal a partir del 1 de enero de 2001, a una tasa de cambio fija de 8.755 colones por dólar. Con esta medida, las autoridades cedieron el control sobre la política monetaria. Los cambios en la masa monetaria ahora se rigen principalmente por las transacciones de divisas. El resultado ha sido una pronunciada restricción de las condiciones monetarias. Durante el quinquenio terminado en 2004, la masa monetaria disminuyó a un promedio del 3.3 por ciento

¹⁵ En 2005, la base de datos de los Indicadores del Desarrollo Mundial (IDM) adoptó un nuevo sistema para clasificar los datos fiscales, a pesar de que la mayoría de los países en desarrollo siguen usando la antigua clasificación. Por consiguiente la base de datos de los IDM ahora contiene datos para muy pocos países en desarrollo. Debido al tamaño limitado de la muestra, la mayoría de los promedios de grupos derivados de los IDM no son prácticos. Las comparaciones hechas en esta sección están basadas en normas absolutas, o en “benchmarks” derivados de los datos de los IDM para 2004, así como en las cifras de Chile y Costa Rica.

anual (ver Figura 3-1). La falta de expansión monetaria puede explicar en parte las bajas tasas de inversión y crecimiento mencionadas en la sección 2.

Figura 3-1. Crecimiento de la Masa Monetaria en el Sentido Más Amplio



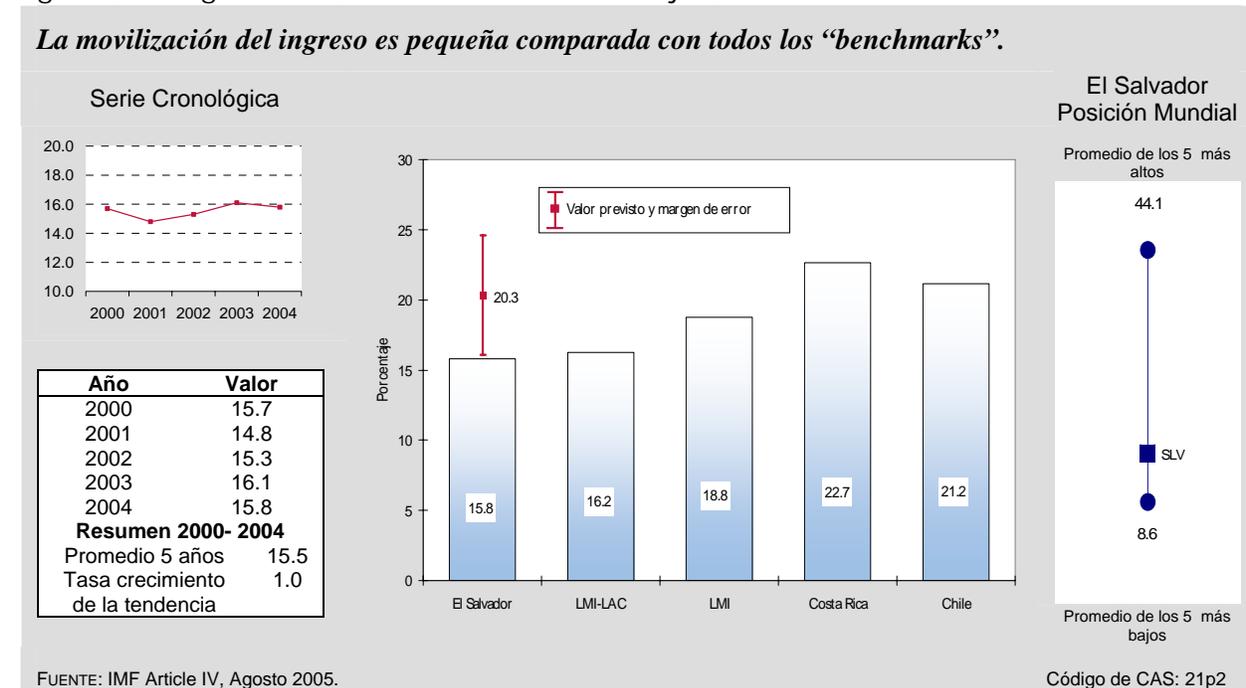
Como se esperaban, la adopción del dólar llevó a una baja inflación, que promedió el 3.2 por ciento entre 2001 y 2005. Esto se compara favorablemente con el promedio del 5.3 por ciento de los países de LMI-LAC, y la tasa del 10.5 por ciento de Costa Rica en 2005. La inflación fue algo más baja en Chile con el 2.5 por ciento. Pero los crecientes precios del petróleo y la presión de la demanda de ingresos en concepto de remesas (ver la discusión del sector externo más adelante) elevaron la inflación en El Salvador al 5.4 por ciento en 2004, y al 4.0 por ciento en 2005. Estas tasas no son altas, pero habida cuenta de la tasa de cambio fija, cualquier inflación más alta que la de los Estados Unidos socava la competitividad en precios de los productos salvadoreños en los Estados Unidos y los mercados regionales. Si esta presión competitiva lleva a los productores de El Salvador a ser más productivos – con el apoyo de políticas gubernamentales para mejorar las condiciones para los comerciantes – entonces los resultados para el desarrollo serán muy favorables. De lo contrario, la tasa de inflación puede crear mayores problemas para mantener la base del dólar para la estabilidad macroeconómica.

El vínculo reglamentario entre el colón y el dólar estadounidense también comprometió implícitamente al gobierno a una política fiscal estricta, pues ya no puede financiar más los déficit imprimiendo papel moneda (o más técnicamente, aumentando la masa monetaria). Éste ha sido un ajuste difícil, pues las finanzas públicas han tenido problemas con los ingresos y los gastos.

El Salvador tiene antecedentes de una movilización relativamente débil de los ingresos. En 2004, el ingreso ascendió al 15.8 por ciento del PIB, ligeramente por debajo del promedio del 16.2 por ciento de los países de LMI-LAC, y muy inferiores a los otros “benchmarks” mostrados en la Figura 3-2. Las medidas diseñadas a mediados del decenio de 1990 para ofrecer incentivos a los

inversionistas, unidas a un débil cobro de impuestos, contribuyeron al bajo rendimiento del ingreso.¹⁶ Para resolver estos problemas, el gobierno de Saca en 2004 introdujo reformas fiscales destinadas a reducir las lagunas jurídicas, a mejorar los poderes para el cobro de impuestos y a subir ciertos impuestos de consumo. Según los estimados del FMI, este paquete de medidas puede aumentar el ingreso en un 1.2 del PIB.¹⁷

Figura 3-2. Ingreso Público como un Porcentaje del PIB



El gasto público se ha mantenido bastante estable, promediando el 18.1 por ciento del PIB durante el quinquenio hasta el 2004. Aunque los gastos han sido controlados razonablemente, el presupuesto ha sufrido presiones de la deuda incurrida para financiar la reconstrucción después de los terremotos de 2001, y los altos costos de transición por las reformas al sistema de seguro social y pensiones.¹⁸ Estas presiones fiscales llevaron a un déficit presupuestario del 2.9 por ciento del PIB en 2004, excediendo el promedio del 2.5 por ciento de los países de LMI-LAC, y los déficit recientes en Costa Rica (1.6 por ciento) y Chile (0.5 por ciento). La necesidad de asignar recursos adicionales a las obras de reconstrucción después de la Tormenta Tropical Stan en 2005 hizo más difícil el acto de mantener el equilibrio fiscal. Si las nuevas reformas tributarias aumentan el ingreso, el gobierno estará en mejor posición para mantener la fuerte postura fiscal

¹⁶ EIU, July 2005, p. 22.

¹⁷ World Bank, Country Assistance Strategy, Report No. 30849-SV for the Republic of El Salvador. April 2005, p. 12.

¹⁸ As private contributions begin to accumulate in new pension funds public pensions must still be paid. EIU, p. 22

necesaria para la estabilidad macroeconómica, al tiempo que proporciona más recursos a programas que promuevan el crecimiento y la igualdad.

CLIMA PARA LOS NEGOCIOS

Las barreras institucionales que se interponen a los negocios, incluyendo la corrupción en el gobierno, son determinantes críticos del desarrollo del sector privado y las posibilidades para el crecimiento sostenible. Los indicadores principales muestran que El Salvador ha progresado mucho en mejorar su marco regulador de los negocios, de manera que ahora las condiciones son mejores que las de los “benchmarks” regionales en campos clave.

El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) de Transparency International muestra una tendencia favorable en El Salvador. La calificación del país mejoró del 3.6 en 2001—que ya era mejor que el promedio de 3.1 de los países de LMI-LAC—al nivel actual de 4.2 (en una escala de 1 para malo a 10 para excelente). Esto concuerda con el de Costa Rica, pero las posibilidades para mejorarlo son todavía enormes, tal como lo indica el puntaje del IPC de 7.3 de Chile, el líder regional (ver Figura 3-3).

El sistema jurídico y reglamentario del país, y el imperio de la ley, también están mejorando. En una escala de -2.5 (peor) a +2.5 (mejor), el puntaje de El Salvador en el Índice del Imperio de la Ley mantenido por El Banco Mundial, aumentó de -0.45 en 2000 a -0.10 en 2004 (el último año). El puntaje más reciente es mucho mejor que el promedio de -.58 de los países de LMI-LAC, y casi igual que la media mundial de 0.0. Sin embargo, aquí El Salvador nuevamente está muy lejos de las mejores prácticas regionales, como se ve en los puntajes de Chile (1.16) y Costa Rica (0.57). Estos indicadores cuantitativos están de acuerdo con el reciente examen legal y reglamentario hecho por la USAID, que encontró que el Gobierno de El Salvador se ha comprometido a simplificar sistemas y procesos que afectan al sector privado, incluyendo la administración de aduanas. El sistema judicial—lento, ineficiente e informal—sigue presentando un problema serio.²⁰

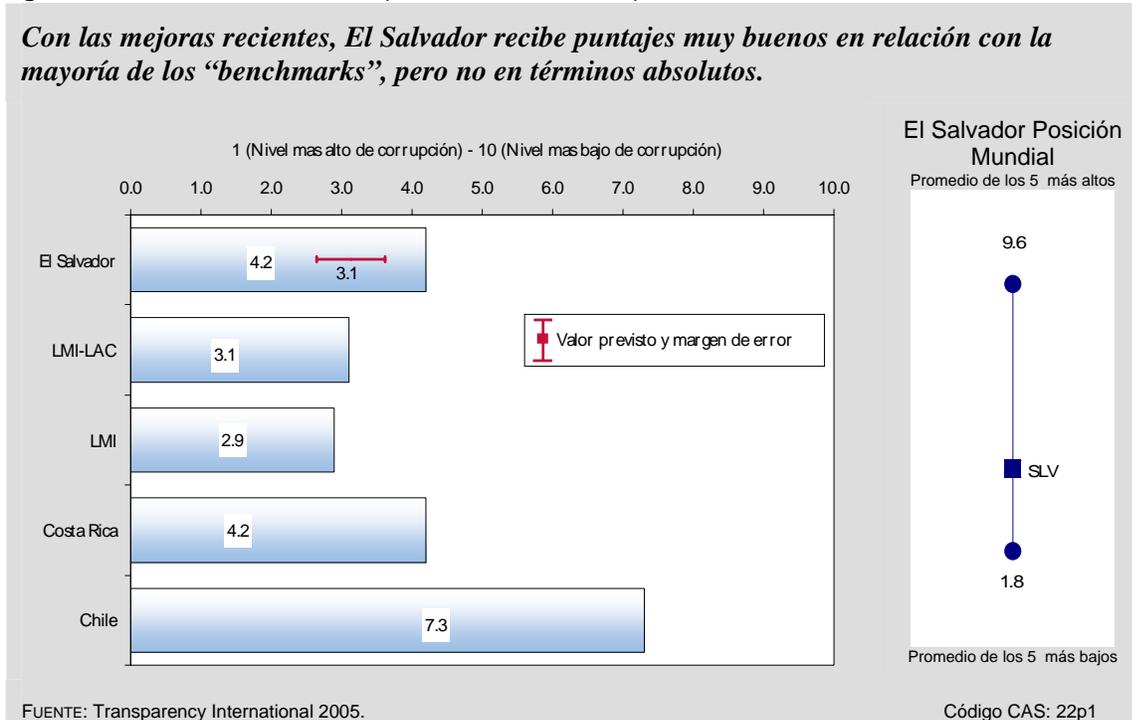
FMI – Estado de El Salvador

El Salvador no tiene un programa formal de estabilización económica con el FMI. A raíz de una consulta sobre el Artículo IV en El Salvador en diciembre de 2005, el FMI llegó a la conclusión que la economía se desempeñó bien frente a los crecientes precios del petróleo y los recientes desastres naturales. Sin embargo, el problema consiste en aumentar el crecimiento al mismo tiempo que se reduce la vulnerabilidad a los impactos. El FMI identificó las siguientes necesidades importantes: reforzar el cobro de ingresos; aumentar el gasto social; alinear reglamentos prudentes del sistema bancario con las mejores prácticas internacionales; mejorar el clima para los negocios y resolver los embotellamientos en la infraestructura.¹⁹

¹⁹ FMI, Boletín de Prensa No. 5/272, *Statement by an IMF Mission to El Salvador*, Diciembre 11, 2005. Se fijó otra revisión del Artículo IV del FMI para abril de 2006, pero a la hora de escribir este informe todavía no se habían publicado los resultados.

En vista de estas mejoras, la calificación de El Salvador en el índice de Facilidad para Hacer Negocios, del Banco Mundial, está bien ganada. De 155 países calificados, El Salvador ocupa el lugar No. 76—mejor que todos los “benchmarks” regionales, excepto Chile, que ocupó el lugar 25 (ver Figura 3-4). El Salvador ha progresado bastante en reducir el tiempo que se requiere para iniciar un negocio (un indicador de la Cuenta del Reto del Milenio), yendo de 115 días en 2004 a poco más de 40 días en 2005. Esta cifra es mucho mejor que el promedio de los países de LMI-LAC (56 días), y el tiempo de aprobación en Costa Rica (77 días).

Figura 3-3. Índice de Percepción de la Corrupción

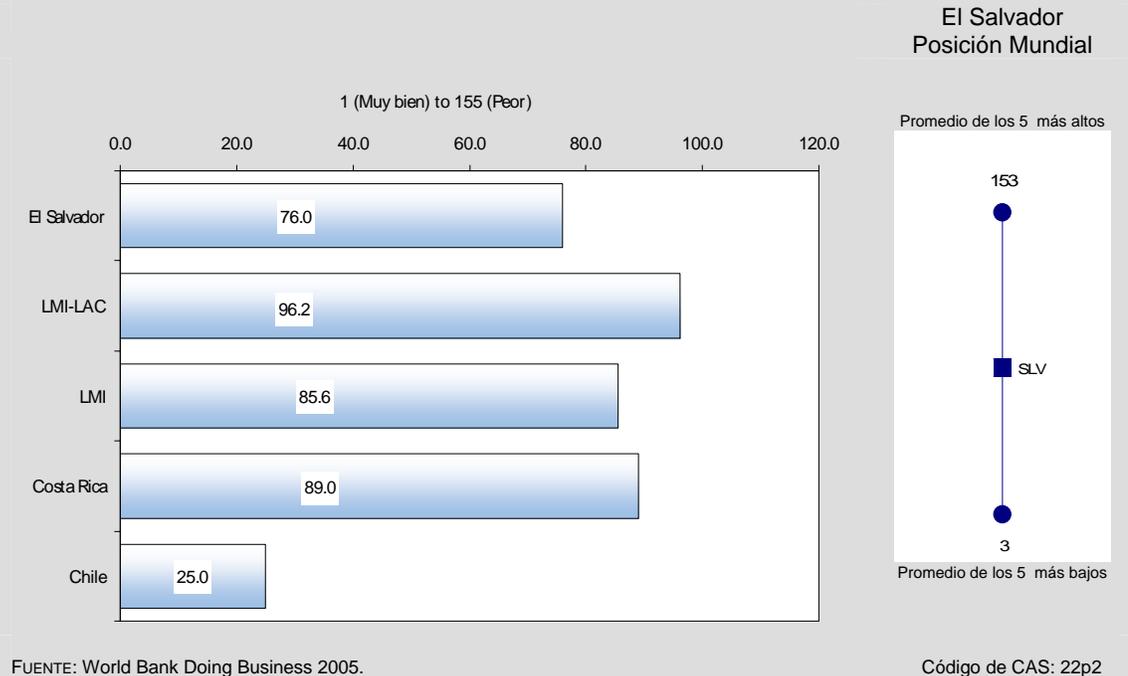


El país no califica tan bien en el costo de comenzar un negocio, como un porcentaje del Ingreso Nacional Bruto (otro indicador de la MCA). El puntaje de 118 por ciento obtenido por El Salvador es tres veces más alto que el promedio del 48 por ciento de los países de LMI-LAC; a pesar de los tiempos de aprobación más rápidos, el costo de comenzar un negocio sigue siendo un serio impedimento a la formalización de empresas pequeñas y medianas (SMEs). Dado el papel crítico que juegan las empresas pequeñas en la creación de empleos y en el crecimiento del producto, debieran considerarse iniciativas para simplificar los procedimientos por los que se rigen este tipo de empresas. Como “benchmarks” para las mejoras, El Salvador debiera guiarse por las relaciones de costos sumamente favorables de Costa Rica (23.8 por ciento) y Chile (10 por ciento).

²⁰ Ver USAID, Trade and Commercial Law Assessment—El Salvador, por Booz Allen Hamilton, Enero, 2005, at http://www.bizlawreform.com/country_assess/El%20SalvadorTCLA.pdf.

Figura 3-4. Calificación de la Facilidad de Hacer Negocios

La calificación del clima para los negocios es favorable en comparación con la mayoría de los “benchmarks”.



Según el juego de datos de “Doing Business”, El Salvador requiere 5 procedimientos para inscribir una propiedad. El número promedio de procedimientos para los países de LMI-LAC es de 7, mientras que Chile y Costa Rica requieren 6. Del mismo modo, el tiempo requerido para ejecutar un contrato en El Salvador, 275 días, es mucho mejor que el promedio de los países de LMI-LAC (457 días), y los países de la comparación, Costa Rica (550) y Chile (305).

Los indicadores de “Doing Business” se basan en una evaluación de los requisitos legales para la normalización de las operaciones. Los requisitos pueden diferir considerablemente en la práctica, dependiendo del grado de corrupción e ineficiencia en el sistema legal y reglamentario. Por tanto, el puntaje de 0.66 de El Salvador en el Índice de Calidad de las Regulaciones, del Banco Mundial, para 2004 (el año más reciente) es alentador.²¹ Ese puntaje es mucho mejor que el promedio (-0.13) de los países de LMI-LAC (-0.13) y similar al de Costa Rica (0.67). Aquí nuevamente, Chile es el líder regional, con un puntaje excelente de 1.6. A pesar de estas señales relativamente buenas del desempeño, el puntaje de El Salvador en cuanto a la calidad de las regulaciones ha sido ligeramente variable, habiendo caído de la impresionante cifra de 1.2 en 2000 a apenas 0.07 en 2002, y luego subido a 0.66. Esta gran variación da a entender que existe una gran incertidumbre o inestabilidad en el sistema regulador.

²¹ Al igual que el Índice del Imperio de la Ley, el Índice de Calidad de las Regulaciones va de -2.5 (malo) a +2.5 (excelente). El índice es un indicador de la Cuenta del Reto del Milenio.

Es importante señalar el impacto del crimen en el clima de los negocios del país. Unos niveles persistentemente altos de crimen y violencia en El Salvador han tenido un efecto negativo obvio sobre la imagen del país y la percepción del clima inversionista. De hecho, una reciente encuesta del Banco Mundial encontró que las firmas consideran que los costos y riesgos relacionados con el crimen son la principal restricción sobre las operaciones comerciales y la inversión en El Salvador.²²

En general, el clima para los negocios en El Salvador ha mejorado notablemente y se ha desempeñado bastante bien en términos absolutos y en comparación con sus homónimos regionales. Ahora que se han eliminado muchos impedimentos reglamentarios, el crimen es el mayor obstáculo a la inversión. Aunque El Salvador debiera continuar con las reformas legales y reglamentarias guiándose por las mejores prácticas regionales, también debiera concentrarse en controlar el crimen y la violencia para mejorar el clima inversionista. Para hacer esto se requerirá una coordinación regional e internacional combinada para enfrentar redes criminales, un cumplimiento estricto de la ley y mejores oportunidades de empleo en el país.

SECTOR FINANCIERO

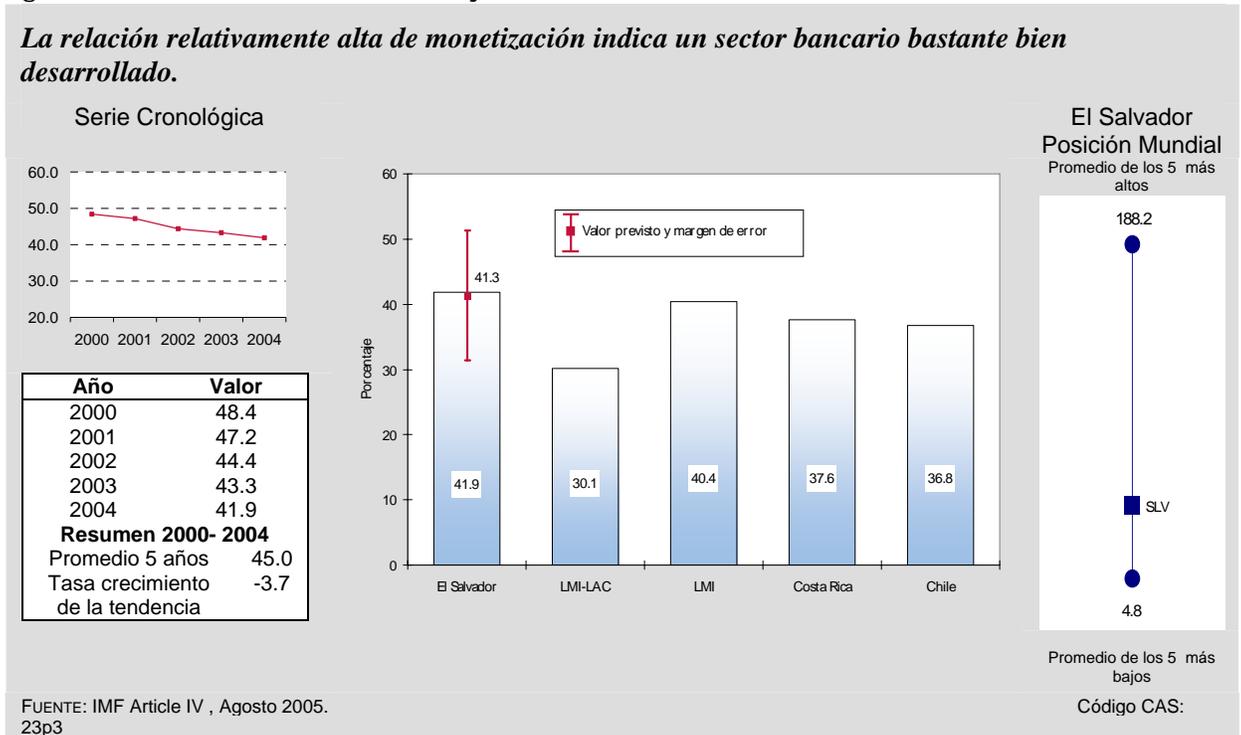
Un sector financiero sólido, eficiente y competitivo es la clave para movilizar los ahorros, promover una inversión productiva y mejorar el control de riesgos. La mayoría de los indicadores financieros de El Salvador son superiores a los promedios de los países de LMI-LAC, lo que sugiere que el sector está relativamente bien desarrollado en comparación con sus homólogos regionales.

Un indicador fundamental del desarrollo financiero es la monetización medida por la relación de la oferta monetaria en sentido amplio (M2) al PIB (en que la oferta monetaria en sentido amplio es la cantidad de moneda en circulación más los depósitos bancarios mantenidos por el público). En 2004, la masa monetaria de El Salvador ascendió al 41.9 por ciento del PIB, que excede el promedio del 30.1 por ciento de los países de LMI-LAC, así como las relaciones de Chile (36.8 por ciento) y Costa Rica (37.6 por ciento) (Figura 3-5). Aun cuando la relación de M2 al PIB es relativamente alta por las normas regionales, ha disminuido en los últimos cinco años, reflejando la restricción que la adopción del dólar ha impuesto sobre el crecimiento monetario.

A pesar del estricto régimen monetario del país en los últimos cinco años, el crédito interno al sector privado ha sido bastante alto y estable, promediando el 41.7 por ciento del PIB. Esta cifra es casi el doble del promedio de 23.4 por ciento de los países de LMI-LAC. También es mejor que la relación crediticia en Costa Rica (31.3 por ciento), aunque es muy inferior a la relación del 63.3 por ciento en Chile, que tiene un sistema financiero mucho más avanzado.

²² El Banco Mundial, Country Assistance Strategy, p. 7.

Figura 3-5. M2 como un Porcentaje del PIB

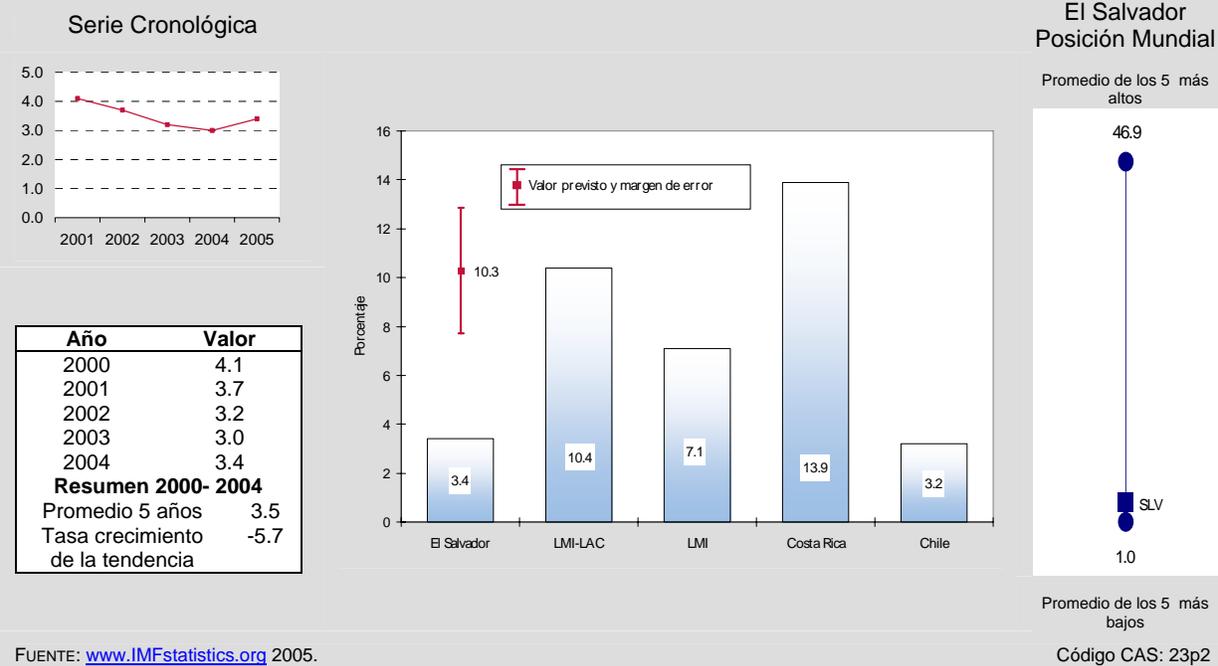


Al eliminar el riesgo cambiario, la adopción del dólar redujo el costo de la intermediación financiera. El margen entre las tasas de los préstamos y los empréstitos disminuyeron de una cifra ya baja de 4.1 puntos porcentuales en 2000 a una muy eficiente de 3.0 puntos en 2003. El margen después subió a 3.4 puntos porcentuales en 2004, posiblemente debido a la percepción del mayor riesgo en los préstamos debido a la erosión de la competitividad como resultado de la inflación más alta que en los Estados Unidos (ver la discusión de la política fiscal y monetaria) (Figura 3-6). No obstante, los costos de intermediación en El Salvador siguen siendo muy bajos en comparación con los “benchmarks”. Nuestro estimado de regresión para un país con las características de El Salvador da un margen previsto de 10.2 puntos porcentuales, que se aproxima mucho al promedio de 10.4 de los países de LMI-LAC. En comparación, el margen de la tasa de interés en Costa Rica en 2004 era extremadamente alto, de 13.9 puntos porcentuales, mientras que en Chile era muy bajo, de 3.2 puntos porcentuales.

Fuera del sistema bancario, la tasa de capitalización del mercado de valores de El Salvador, del 16.7 por ciento del PIB en 2004 (año más reciente) está por debajo del promedio del 22.1 por ciento de los países de LMI-LAC, y se aproxima al extremo inferior de la gama normal de nuestros estimados de regresión. El mercado bursátil en Costa Rica está menos desarrollado, y tiene una tasa de capitalización de apenas el 10.4 por ciento del PIB, mientras que Chile fija una norma elevada a la región, con una capitalización equivalente al 124.4 por ciento del PIB.

Figura 3-6. Margen de la Tasa de Interés

El margen de la tasa de interés es sorprendentemente bajo, sugiriendo una intermediación financiera eficiente.



Estas cifras indican que el sistema bancario en El Salvador está desempeñándose muy bien. No obstante, el sector financiero tiene problemas serios. Primero, aunque por normas regionales el crédito bancario es accesible para el sector privado, la brecha en financiamiento para empresas pequeñas y medianas es grande.²³ Segundo, los mercados de capital son muy limitados. Un mayor desarrollo del sector podrá hacer mucho para promover el desarrollo de los negocios y mejorar las opciones para la inversión en financiamiento. Otro problema en el sector financiero es la captación de más remesas a fin de intermediar esos fondos y multiplicar su impacto en el desarrollo. Esto se discute más a fondo en la sección siguiente.

SECTOR EXTERNO

Los cambios fundamentales en el comercio y las finanzas internacionales, incluyendo costos de transporte reducidos, avances en la tecnología de telecomunicaciones y menos barreras de política, han promovido un rápido aumento en la integración mundial durante los últimos 25 años. El movimiento internacional de bienes y servicios, ideas y gente ofrece grandes oportunidades a El Salvador para impulsar el crecimiento y reducir la pobreza mediante el estímulo de la productividad y la eficiencia, un mejor acceso a nuevos mercados e ideas, y la ampliación de la variedad de opciones para los consumidores. La globalización también crea nuevos desafíos en cuanto a la necesidad de nuevas instituciones, políticas y regulaciones a fin de aprovechar al

²³ Nathan Associates. 2006. *Effective Financing for Exporting MSMEs: A Crucial Need for El Salvador's Development*. Informe de proyecto para USAID/EXPRO.

máximo los mercados internacionales, desarrollar métodos eficaces en función del costo para hacer frente a los costos de los ajustes, y establecer sistemas para supervisar y mitigar los riesgos conexos.

Comercio Internacional y la Cuenta Corriente

Aunque El Salvador es un país pequeño cerca de los Estados Unidos y los principales mercados de América Latina, no está muy integrado a los mercados globales. De 2000–2004, la relación del comercio (exportaciones e importaciones) de bienes y servicios al PIB promedió el 68.1 por ciento. Aunque esta cifra es muy superior al promedio de 52.6 por ciento de los países de LMI-LAC, e igual a la relación de Chile (más remota), todavía es inferior al promedio del 79.0 de todos los países con ingresos bajos a medianos, y al 73.9 por ciento de nuestro “benchmark” de regresión. En comparación, la relación de Costa Rica es del 95.4 por ciento.

El Frasier Institute mantiene un índice sistemático de la relación del comercio efectivo al previsto en función del tamaño, el nivel de ingreso y la ubicación de un país dado. En una escala de 0 (pobre) a 10 (excelente), el valor del índice para El Salvador es de 3.6. Esta cifra es baja conforme a normas absolutas, y en comparación con los “benchmarks” regionales, como se muestra en la Figura 3-7. Este bajo valor significa que El Salvador tiene un margen considerable para aumentar el comercio y beneficiarse de una mayor integración, especialmente en la implementación del CAFTA.

El Salvador tiene un déficit estructural grande en el comercio de mercancías, así como un déficit constante en servicios. El déficit combinado en el comercio de bienes y servicios ha promediado más del 15 por ciento del PIB en los últimos cinco años (hasta el 2004). Este déficit se ha visto compensado en gran parte por la gran entrada neta de transferencias corrientes, que incluyen un creciente ingreso de remesas de trabajadores así como ingresos sustanciales de subvenciones en ayuda extranjera. El déficit de la cuenta corriente aumentó del 0.9 por ciento del PIB en 2001 al 4.0 por ciento o más del PIB durante el periodo de 2003–2005²⁴ (ver Figura 3-8). Según la Unidad de Inteligencia del Economist, el déficit se redujo en la primera mitad de 2005, incluyendo el cambio que dio a un superávit en la cuenta de servicios como resultado del ingreso más elevado en concepto de turismo.²⁵ Además, las exportaciones de servicios son cada vez más importantes, representando el 21.8 por ciento del total de las exportaciones en 2004, comparado con el 18.6 por ciento en 2000. Según las últimas cifras de la OMC, el 36.6 por ciento de las exportaciones de servicios de El Salvador corresponde a viajes, y el 37.2 por ciento a transporte.²⁶ Si continúan estas tendencias, el comercio en servicios puede ayudar a El Salvador a aminorar su déficit estructural en el comercio de mercancías.

²⁴ La última cifra es preliminar, conforme fuera notificada por el FMI en su base de datos del World Economic Outlook para 2006.

²⁵ EIU, El Salvador Country Report, Diciembre 2005, p. 23

²⁶ WTO Trade Profile, El Salvador, Marzo 2006.

Figura 3-7. Índice del Tamaño Efectivo Frente al Previsto del Comercio

Para un país pequeño situado cerca de mercados importantes, El Salvador no está bien integrado al comercio mundial.

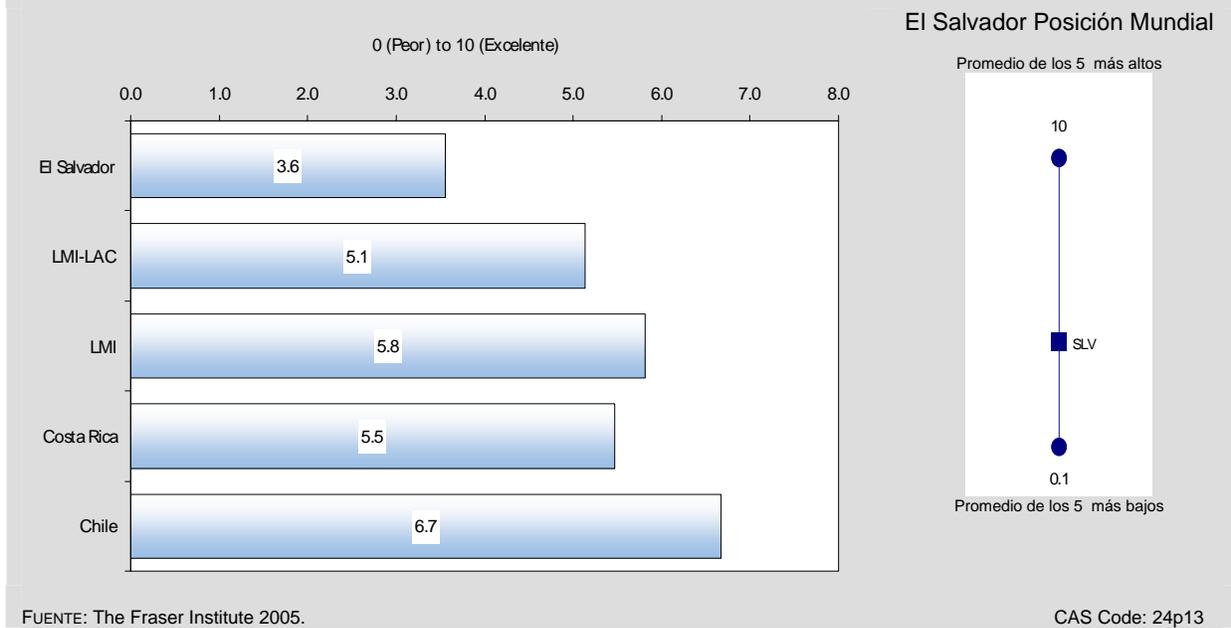
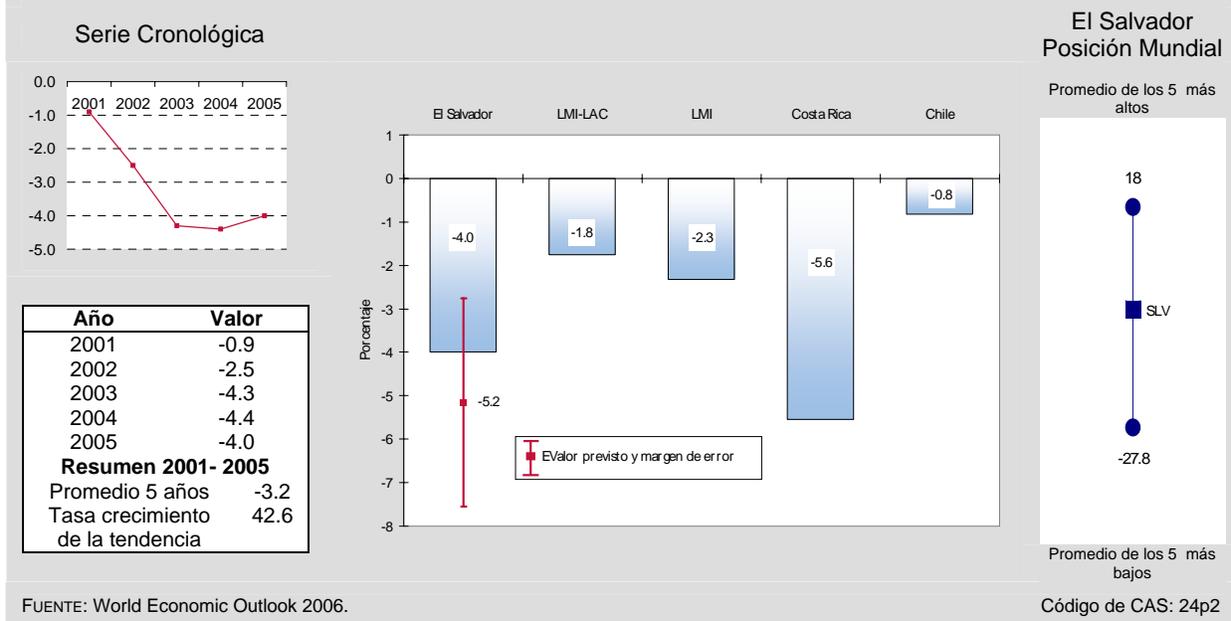


Figura 3-8. Saldo de la Cuenta Corriente como un Porcentaje del PIB

El déficit de la cuenta corriente se ha ampliado en los últimos cinco años, a pesar de las remesas crecientes.



Las exportaciones de bienes y servicios han crecido erráticamente, para un promedio del 5.2 por ciento en los últimos cinco años hasta el 2004. Un desempeño inusualmente sólido en 2000 normalizó esta cifra. En el periodo de 2001–2004, desde que el dólar se convirtió en moneda de curso legal, el crecimiento de las exportaciones promedió el 6.6 por ciento; esta es también la tasa

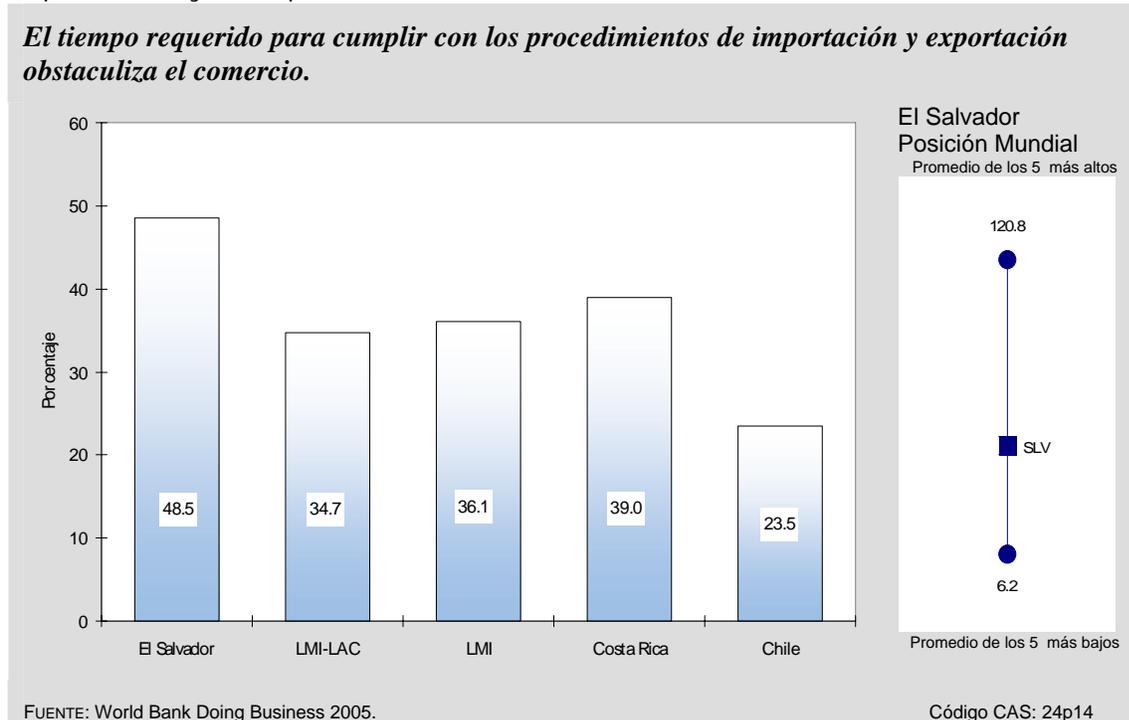
de crecimiento para 2004. Esta tasa concuerda con el crecimiento de las exportaciones de Costa Rica en ese año (7.0 por ciento), y fue mejor que el crecimiento promedio de las exportaciones del grupo de países de LMI-LAC en 2003 (5.9 por ciento). No obstante, este nivel de crecimiento es mediocre cuando se compara con el de países en los cuales las exportaciones han venido empujando el desarrollo transformacional, incluido Chile, donde las exportaciones crecieron a razón del 22.0 por ciento en 2004. El pequeño crecimiento de las exportaciones en El Salvador en parte puede reflejar el efecto de la inflación moderadamente alta de la economía dependiente del dólar sobre la competitividad de los productos salvadoreños.

El país ha progresado en diversificar las exportaciones de mercancías. La concentración de las exportaciones—que se definen midiendo los tres productos principales como un porcentaje del total de las exportaciones de fuentes nacionales, al nivel de 3 dígitos del SITC— bajó del 32.4 por ciento en 2000 al 20.1 por ciento en 2004. Sin embargo, esta estadística incluye las exportaciones de productos hechos en *maquiladoras*, que están muy concentrados en el sector de prendas de vestir, y que en 2004 ascendieron a más de la mitad del total de las mercancías exportadas (US\$1,800 millones de un total de US\$3,300 millones). Una razón importante para diversificar las exportaciones es reducir la vulnerabilidad a las fluctuaciones en el precio mundial de determinados productos básicos. A este respecto, vale la pena señalar que los términos netos del comercio de trueques cayó de un valor del índice de 100.0 en 2000 a 91.2 en 2004. Esto significa que en 2004 cualquier volumen determinado de exportaciones compró un 9 por ciento menos importaciones que en 2000.

Según el índice de política comercial de Heritage Foundation para 2006 (un indicador de la MCA), las barreras formales e informales al comercio en El Salvador son moderadas. El Salvador recibió un índice de 2.5, en una escala del 1 (excelente) al 5 (malo). Este es medio punto peor que el obtenido en 2005. De acuerdo con Heritage Foundation, la caída en este índice se debió a las barreras no arancelarias, así como a un informe del Representante de Comercio de EE.UU. sobre las cuotas de importación al arroz y el cerdo, prácticas sanitarias discriminatorias en las aves de corral, y otras prácticas discriminatorias. Aun así, El Salvador se compara muy favorablemente con el promedio de 4.0 de los países de LMI-LAC. Sin embargo, el país recibe un puntaje peor que el promedio regional de Hacer Negocios del Banco Mundial con respecto al tiempo que toman los procesos del comercio. Como un promedio de los estimados del tiempo que toma cumplir con los procedimientos para la importación y exportación, el tiempo para comerciar en El Salvador fue de 48.5 días en 2005, considerablemente más que el promedio de los países de LMI-LAC, y que las cifras de Costa Rica y Chile (ver Figura 3-9). Esta baja calificación se pone en duda en un reciente estudio jurídico y de regulaciones hecho por la USAID, en el cual se encontró que el servicio de aduanas “es una agencia vigorosa y eficaz”, y que los clientes privados parecen estar satisfechos con las prácticas actuales.²⁷ De cualquier modo, más mejoras en la política y los procedimientos comerciales facilitarían una integración más rápida a los mercados mundiales, y un desempeño más sólido de las exportaciones como una fuente de crecimiento.

²⁷ USAID, Trade and Commercial Law Assessment - El Salvador, por Booz Allen Hamilton, Enero, 2005, page II-6.

Figura 3-9. Tiempo que Toma Comerciar, Días Promedio para la Importación y la Exportación



Las remesas de los trabajadores son la fuente principal de financiamiento del déficit comercial, fuente vital de ingresos para muchas familias, y una sólida fuente de demanda interna de bienes y servicios. Entre 2000 y 2004, los recibos de remesas aumentaron del 44.8 por ciento de los ingresos producto de las exportaciones, al 52.8 por ciento. Estas cifras demuestran que El Salvador es un gran exportador de servicios de mano de obra. También revelan una falta de empleos atractivos en el país para salvadoreños ambiciosos. Los grandes recibos de remesas también pueden crear cierto tipo de “enfermedad holandesa”. Según el FMI, las familias gastan alrededor del 70 por ciento del ingreso de remesas en artículos de consumo. La mayor parte de este poder adquisitivo es compensado por una respuesta de la oferta de productores internos o por un mayor volumen de importaciones, pero parece que una parte de la presión generada por la demanda está haciendo subir los precios y los salarios, lo que debilita la competitividad de las empresas locales, y con ello, la balanza comercial.²⁸ Estos efectos secundarios se pueden mitigar dirigiendo más remesas hacia el sistema financiero, del cual se pueden canalizar hacia inversiones de capital para producir una respuesta más fuerte a la oferta interna. En la medida que la presión de la demanda generada por las remesas haga subir los precios internos, el remedio radica en una mayor productividad para las empresas locales y en medidas para reducir otros costos de hacer negocios, incluyendo los costos de las regulaciones y la infraestructura.

²⁸ IMF Country Report 05/270, El Salvador: Selected Issues Background Notes, Agosto 2005, p. 10

En resumen, El Salvador se beneficiará de una mayor integración comercial y menos restricciones. Con políticas de apoyo, las exportaciones de bienes y servicios debieran ser un potente impulsor del crecimiento para reducir la pobreza. Además, se necesitan programas que faciliten la diversificación de las exportaciones y ayuden a los productores a adaptarse a clientes avanzados en los mercados internacionales. Aunque las remesas son una fuente primaria de financiamiento del déficit comercial, para evitar las restricciones cambiarias y mantener la economía basada en el dólar a largo plazo, será preciso promover exportaciones competitivas no tradicionales.

Comercio con el CAFTA

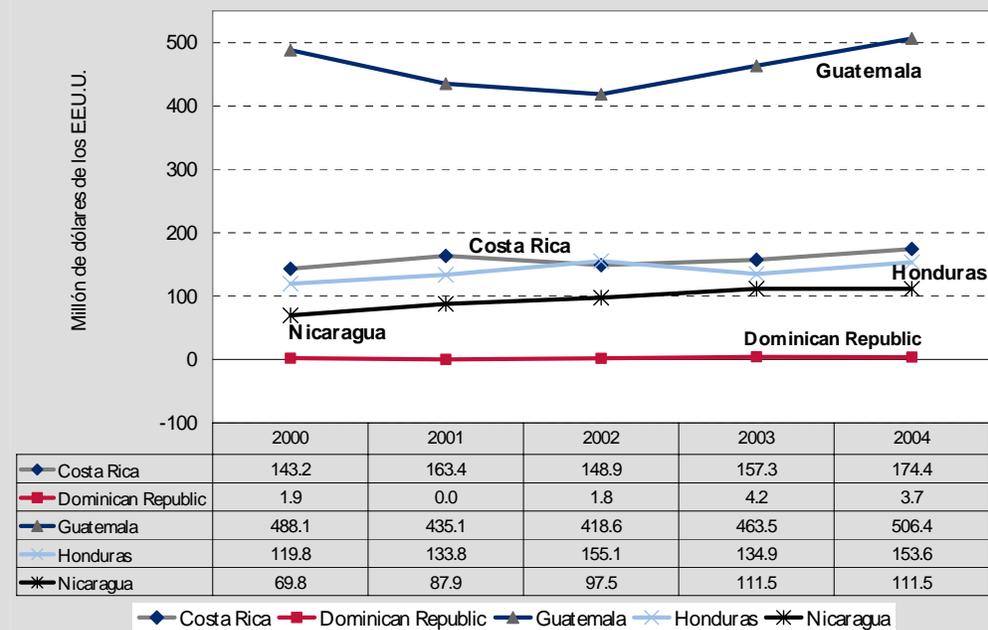
Las exportaciones de productos de El Salvador a sus socios del CAFTA creció a un lento 2.7 por ciento anual en los cinco años terminados en 2004, alcanzando la cifra de \$1,200 millones en 2004. Los principales mercados de exportación en 2004 fueron Guatemala (\$387.1 millones) y Estados Unidos (\$340.7 millones), que juntos absorbieron más del 60 por ciento de las exportaciones de El Salvador.²⁹ Las importaciones del grupo CAFTA aumentaron todavía más rápido, promediando el 4.0 por ciento anual durante el mismo periodo, alcanzando la cifra de \$2,500 millones en 2004. La mayoría de estas importaciones procedieron de Estados Unidos (\$1,500 millones en 2004) y Guatemala (\$500 millones en 2004).

Excepto por las exportaciones a Honduras, las importaciones y exportaciones entre El Salvador y los países miembros del CAFTA fueron más altas en 2004 que en 2000 (ver Figuras 3-10 y 3-11). El comercio de El Salvador ha crecido más rápidamente con El Salvador, pero partiendo de una base excesivamente baja. En contraste, el comercio con el mayor socio regional, Guatemala, creció lentamente, habiendo aumentado las exportaciones un 0.9 por ciento anual, y las importaciones el 4.7 por ciento anual.

El CAFTA ofrece oportunidades para un crecimiento más rápido del comercio intra-regional y ganancias en empleo e ingresos. Al mismo tiempo, el gobierno y los donantes debieran ser conscientes de los problemas de ajuste que podrían surgir en ciertos sectores sensibles al comercio cuando se eliminen las barreras comerciales. Este riesgo se puede controlar mejor con políticas que promuevan una fuerte respuesta de la oferta a nuevas oportunidades comerciales y mediante programas que faciliten el ajuste para los trabajadores y sus familias.

²⁹ Estas cifras fueron tomadas de los datos de comercio, excluyendo las exportaciones de *maquiladoras*, que ascendieron a \$1,800 millones; en las estadísticas, estas exportaciones se consideran como producidas fuera de la economía nacional.

Figura 3-10. Importaciones de Países del CAFTA excepto Estados Unidos

Las importaciones de países del CAFTA excepto EE.UU. han crecido muy lentamente.

* Cero indica que no se notificaron datos ese año

FUENTE: Sitio Web de UN COMTRADE.

Código CAS: 24s7

El Financiamiento Internacional y la Deuda Externa

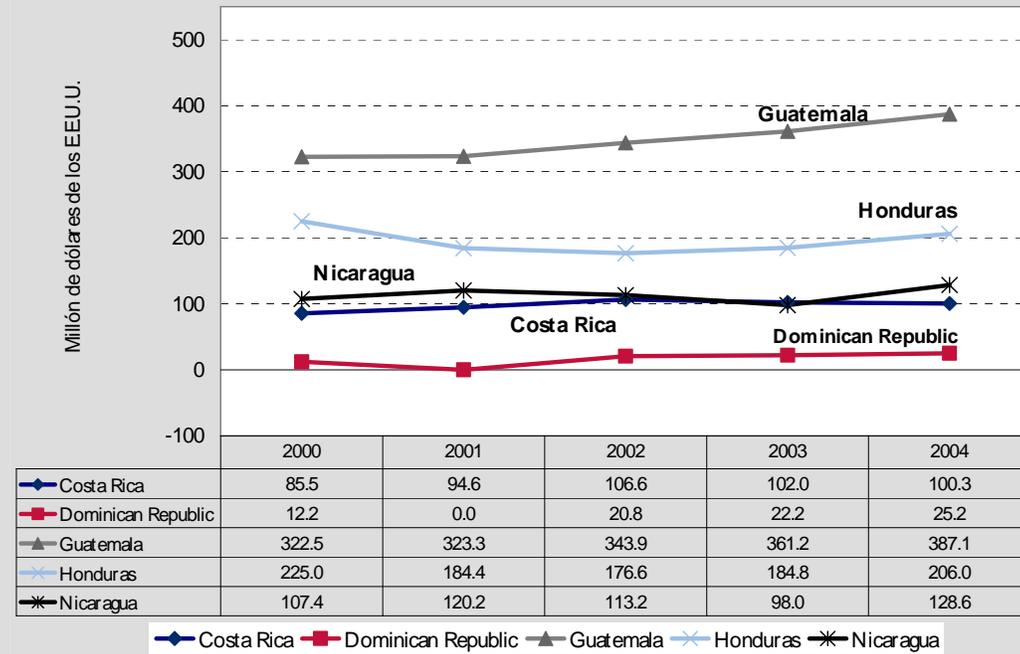
La ayuda exterior no ha sido una fuente importante de financiamiento externo para El Salvador. La ayuda ha oscilado entre 1.3 y 1.8 por ciento del Producto Nacional Bruto (PIB) durante el pasado quinquenio (hasta 2004), con un promedio del 1.5 por ciento. El promedio de los países de LMI-LAC es del 1.0 por ciento. La entrada neta de inversión extranjera directa (IED) fue similar en cuanto a tamaño, pero más errática. La IED subió hasta el 3.5 por ciento del PIB en 2002, pero solo promedió el 1.7 por ciento sobre el periodo de 2000-2004. Esto es menos que el promedio de 2.2 por ciento para los países de LMI-LAC, así como para Costa Rica (3.3 por ciento) y Chile (4.1 por ciento) (Figura 3-12).

El índice de la UNCTAD para el Potencial de IED Procedente del Exterior mide el atractivo de un país para inversionistas extranjeros en una escala de 0.0 (malo) a un máximo teórico de 1.0.³⁰ El puntaje de El Salvador se deterioró de 0.227 en 1999 a 0.142 en 2003. Esto concuerda con el promedio de los países de LMI-LAC, pero está a la zaga de Costa Rica (0.179) y Chile (0.231). Aunque el CAFTA debiera impulsar las posibilidades de inversión, los puntajes sugieren que El Salvador se está convirtiendo en un país menos atractivo para la IED.

³⁰ El promedio de los cinco principales es 0.497.

Figura 3-11. Exportaciones de Países del CAFTA, excepto Estados Unidos

Las exportaciones a países del CAFTA excepto EE.UU. han crecido más rápido que las importaciones, pero en términos absolutos el crecimiento ha sido mediocre.



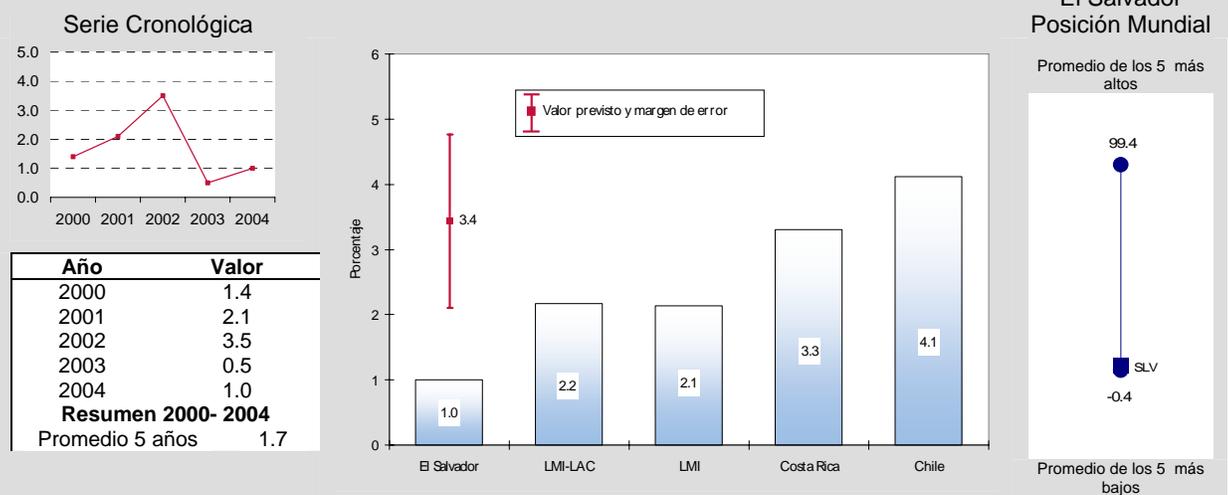
* Cero indica que no se notificaron datos ese año

FUENTE: SITIO WEB DE UN COMTRADE.

Código CAS: 24s8

Figura 3-12. La Inversión Extranjera Directa como un Porcentaje del PIB

La inversión extranjera directa ha sido errática, y con un promedio bastante bajo.



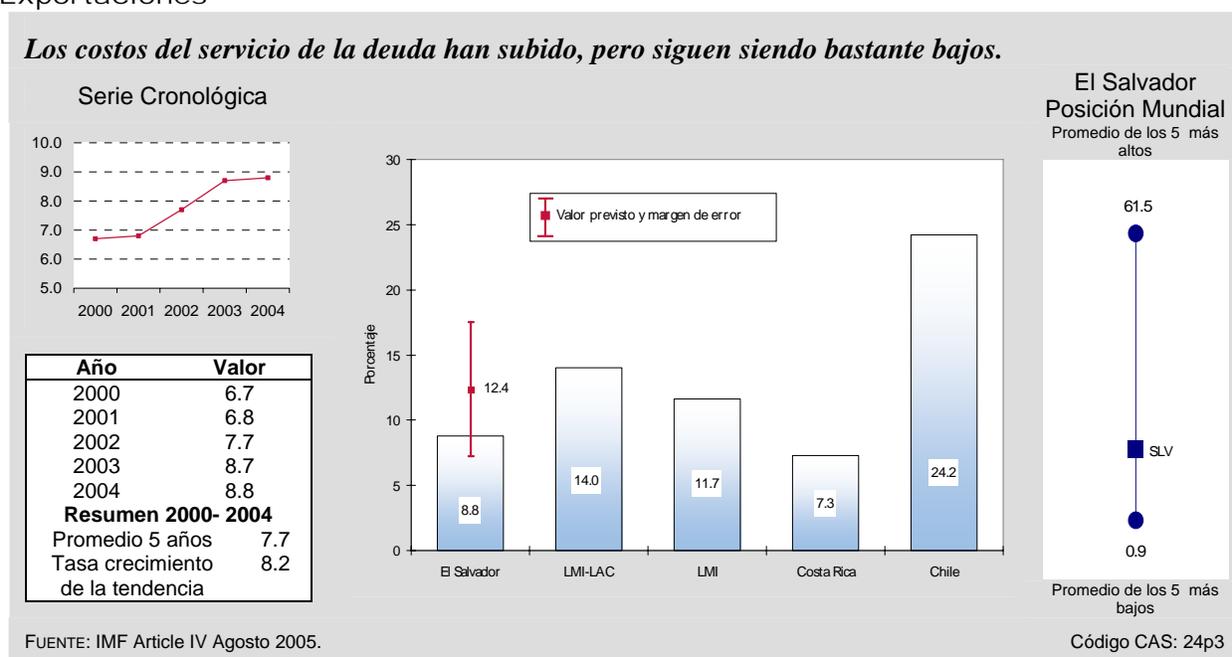
FUENTE: IMF Article IV, Agosto 2005.

Código CAS: 24p5

Los préstamos del exterior son otra fuente de financiamiento para el déficit de la cuenta corriente. El valor de la deuda de El Salvador subió del 30.6 por ciento en 2000 al 53.5 por ciento en 2004. La relación del servicio de la deuda subió el 6.7 por ciento de las exportaciones (bienes y servicios) en 2000 al 8.8 por ciento en 2004.

A pesar del aumento, la relación del servicio de la deuda está muy por debajo del promedio del 14.0 por ciento de los países de LMI-LAC, así como de nuestro “benchmark” de regresión del 12.4 por ciento (Figura 3-13). Gran parte del aumento de la deuda se ha debido a emisiones de bonos del sector público, facilitadas por un puntaje de Moody’s del riesgo de la calidad de inversión.³¹ No obstante, la creciente deuda es motivo de preocupación en vista del lento crecimiento de las exportaciones.

Figura 3-13. Relación del Servicio de la Deuda como un Porcentaje de las Exportaciones



Cualquier diferencia entre la cantidad de financiamiento derivada de la cuenta de capital y el saldo en la cuenta corriente, se refleja en las reservas de divisas. En el quinquenio terminado en 2004, las reservas internacionales brutas de El Salvador, con respecto a las importaciones de bienes y servicios, disminuyeron de 6.4 meses de importaciones a 4.5 meses de importaciones. La última cifra se compara favorablemente con el promedio de 4.0 meses de los países de LMI-LAC, e incluso más con los 2.3 meses de Costa Rica para cubrir las importaciones en 2003. Habida cuenta del régimen de dolarización, El Salvador no está en peligro de tener problemas críticos resultantes de la necesidad de tener que defender la tasa de cambio. Más bien, el peligro está en la posibilidad de que el déficit en la balanza de pagos dé lugar a egresos monetarios que produzcan

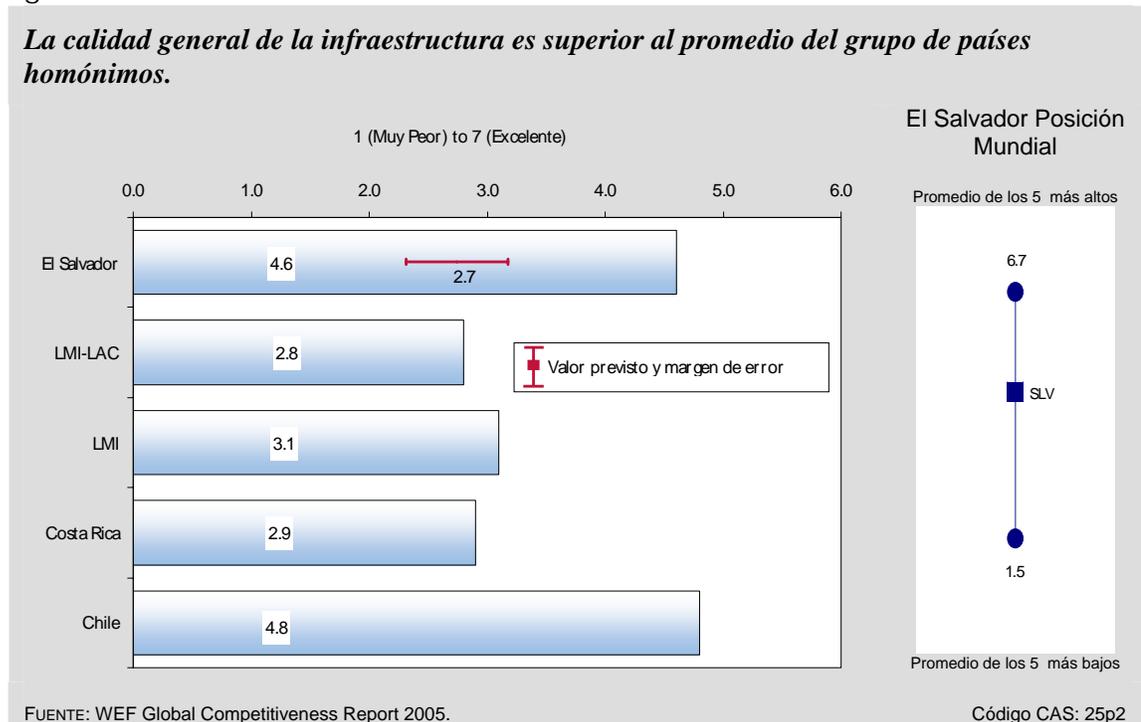
³¹ EIU, Julio 2005, p. 26.

un efecto de contracción en una economía que necesita con urgencia un crecimiento rápido. Esta posibilidad subraya la importancia de hacer un esfuerzo combinado para elevar el desempeño de las exportaciones y mejorar el clima propicio para las entradas de capital privado.

INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA

La infraestructura física de un país—para transporte, comunicaciones, energía e informática—es la espina dorsal para fortalecer la competitividad y ampliar la capacidad productiva. La medida más amplia de calidad de la infraestructura es un índice subjetivo de percepciones de ejecutivos compilado por World Economic Forum (WEF). El puntaje recibido por El Salvador en 2005 es de 4.6 (de un máximo de 7), que representa un aumento considerable sobre el puntaje de 3.8 obtenido en 2004. El puntaje más reciente de El Salvador casi es igual que el de 4.8 de Chile, y excede todos los demás “benchmarks”, incluyendo nuestro estimado de regresión de 2.7 (Figura 3-14).

Figura 3-14. Índice de Calidad General de la Infraestructura



Además, El Salvador también recibe un puntaje superior al promedio de los países de LMI-LAC en todos los subíndices de WEF, que cubren la calidad del transporte aéreo, ferrocarriles, puertos y suministro de electricidad. El puntaje para la electricidad, por ejemplo, aumento del 4.1 en 2004 al 4.8 en 2005, indicando el éxito de la privatización. Incluso el puntaje de 2004 es superior al promedio de los países de LMI-LAC, y el de 2005 es mejor que el de 4.6 de Costa Rica. Chile todavía sigue a la cabeza con un puntaje de 5.5. A pesar de la alta calificación recibida por la calidad de la electricidad, los negocios y los consumidores se quejan de que la privatización no ha traído consigo la prometida reducción

en los precios de la energía eléctrica.³² Se necesita una política energética coherente para sostener las ganancias logradas, al tiempo que se asegura que el precio sea justo y bien entendido—especialmente a la luz del abrupto aumento en los precios del petróleo.

Otra mejora notable se manifiesta en la calificación recibida por la infraestructura portuaria, que aumentó de 2.6 en 2004 a 3.9 en 2005. La última cifra es muy superior al promedio de 2.6 de los países de LMI-LAC, así como el 2.1 de Costa Rica. Nuevamente, Chile recibe el mejor puntaje de la región con 4.6.

Del sistema vial surge un cuadro muy diferente. La relación caminos pavimentados a total de caminos en El Salvador es del 26 por ciento, la cifra más baja de América Central.³³ Los frecuentes desastres naturales han dañado sus dos carreteras principales, y los caminos secundarios y rurales algunas veces no se pueden utilizar durante la temporada lluviosa, que dura seis meses.³⁴ Como resultado, los pobres rurales tienen que viajar grandes distancias efectivas para tener acceso a servicios y a los mercados. Los proyectos a cargo de Fovial (el fondo para el mantenimiento de caminos, financiado parcialmente por el Banco Interamericano de Desarrollo), incluye la reparación de 2,600 Km. de la red de 3,300 Km. de caminos del país, así como un periférico en torno a San Salvador para combatir la congestión urbana.

Los indicadores para la infraestructura de telecomunicaciones de El Salvador han mejorado rápidamente. En 2003 (los datos más recientes), la densidad telefónica³⁵ en los países de LMI-LAC promedió 321 líneas por 1,000 habitantes (incluyendo teléfonos del servicio móvil). Ese mismo año, la penetración de teléfonos en El Salvador fue de 292 líneas, en Costa Rica de 362 líneas, y en Chile de 732 líneas. Datos recientes de la *Superintendencia General de Electricidad y Telecomunicaciones* (SIGET) de El Salvador, muestran 403 líneas por 1,000 habitantes en 2004. Según SIGET, El Salvador tenía 1.800,000 abonados del servicio móvil en 2004, haciéndolo el mayor mercado de teléfonos móviles de América Central.³⁶

Otro importante indicador del sector de telecomunicaciones es el número de usuarios de Internet por 1,000 habitantes.³⁷ En términos absolutos, el puntaje más reciente de 89 obtenido por El Salvador sigue siendo muy bajo en comparación con las cifras de Costa Rica (235) y Chile (279), pero ya excede el promedio de 74 de los países de LMI-LAC, así como nuestro “benchmark” de regresión de 72. El crecimiento en los últimos 5 años ha sido muy impresionante, partiendo de una base muy baja de 11 usuarios de Internet por 1,000 habitantes en 2000 (Figura 3-15).

³² EIU, Julio 2005. p. 20.

³³ El Banco Mundial, *op. cit.*, p. 7.

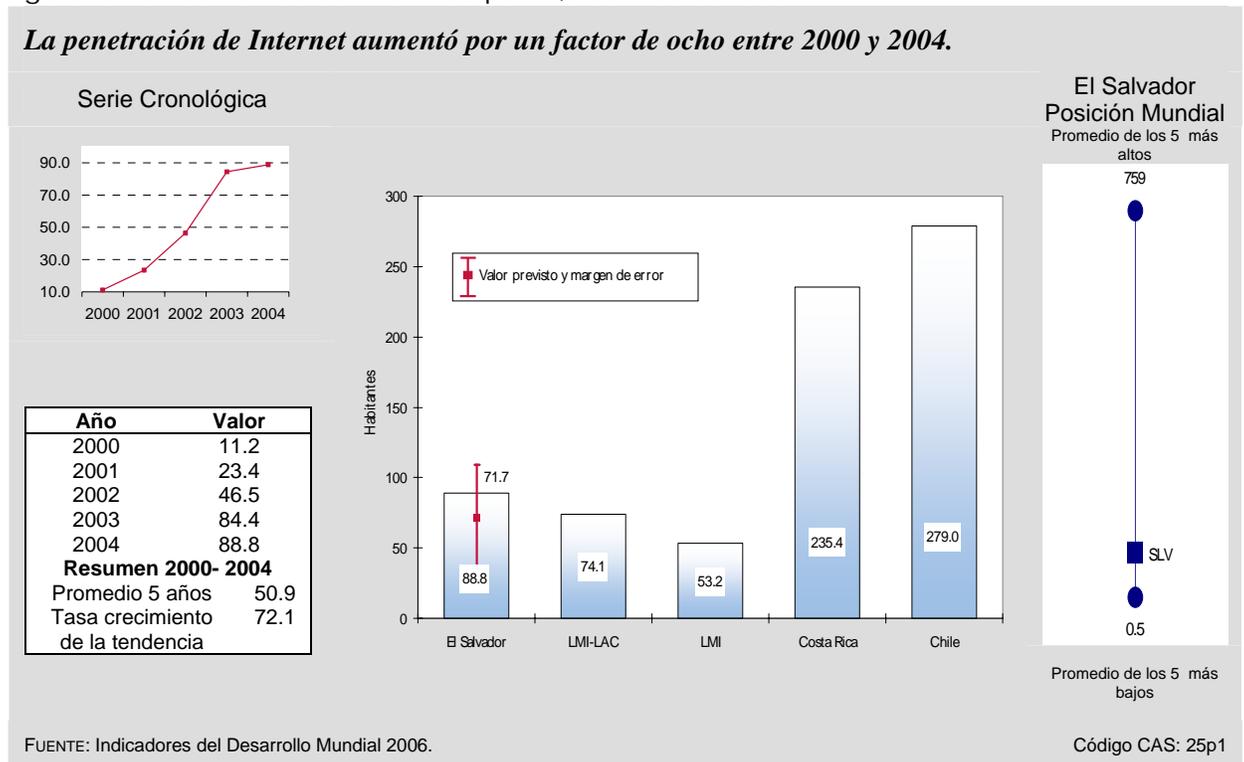
³⁴ EIU, Juli 2005, p. 17.

³⁵ La densidad telefónica es un indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

³⁶ EIU, Julio 2005, p. 18.

³⁷ Los usuarios de Internet por 1,000 habitantes son un indicador de los ODM.

Figura 3-15. Usuarios de Internet por 1,000 Habitantes



Por consiguiente, el panorama está bien claro: la infraestructura básica no parece ser una restricción crítica para el desarrollo del sector privado en El Salvador. Muchos aspectos de la infraestructura de El Salvador están muy por encima del promedio cuando se comparan con los países homólogos de ingresos bajos a medianos en América Latina, y las serias deficiencias en los caminos del país ya se están subsanando.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

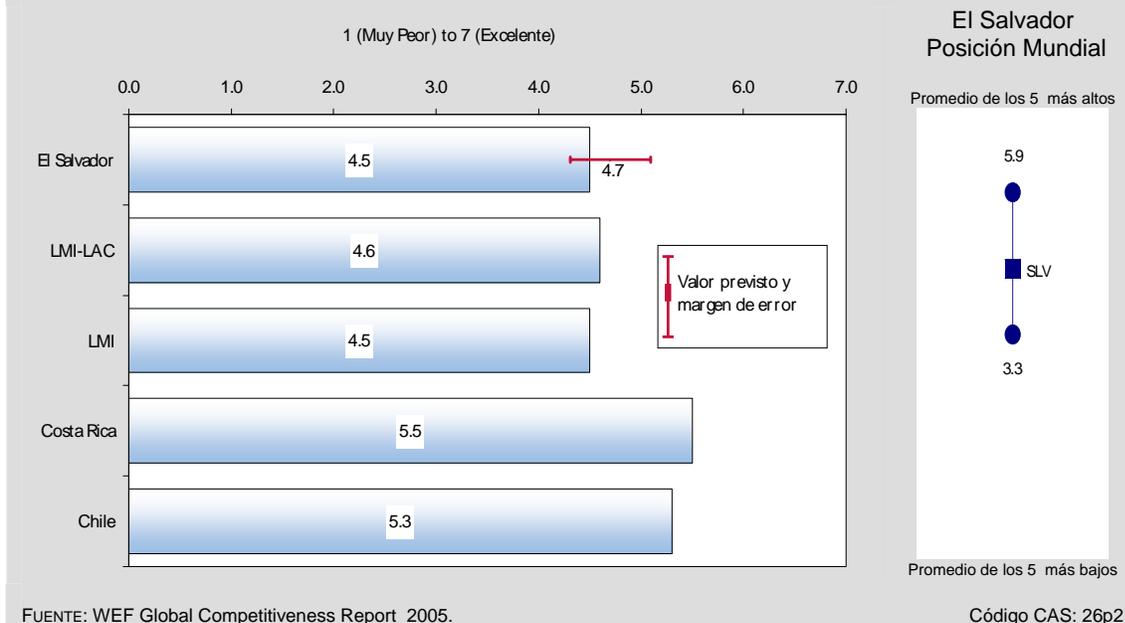
La ciencia y la tecnología son temas centrales para el crecimiento dinámico porque el conocimiento técnico es una fuerza motriz de la productividad y la competitividad. Incluso para países de ingresos bajos a medianos como El Salvador, el desarrollo transformacional cada vez depende más de que se adquieran y adapten tecnologías de la economía mundial, y se apliquen de maneras apropiadas a un grado determinado de desarrollo. La incapacidad para adquirir y aplicar tecnologías le impide a una economía multiplicar los beneficios de la globalización. Lamentablemente, se dispone de pocos indicadores internacionales de la ciencia y la tecnología para medir el desempeño en países de bajos ingresos. Ese también es el caso de El Salvador.

Una fuente de información es el Índice de Transferencia Tecnológica de la IED compilado por el World Economic Forum (WEF). Basado en las ideas que los ejecutivos tienen de la calidad de la IED como una fuente de nueva tecnología, los valores del índice oscilan de 1 (la IED trae consigo poca tecnología nueva) a 7 (la IED es una fuente importante de nueva tecnología). El puntaje de 4.5 obtenido por El Salvador en 2005 concuerda con el promedio de 4.6 de los países de LMI-LAC, pero es considerablemente inferior al de Costa Rica (5.5) y el de Chile (5.3) (ver Figura 3-16). Esto indica que el país está haciéndolo razonablemente bien en cuanto a adquirir tecnologías

resultantes de la IED. Aun así, más mejoras, mediante reformas al clima propicio para los negocios, podrían aumentar el crecimiento económico.

Figura 3-16. Índice de Transferencia Tecnológica Por Medio de la IED

Los beneficios tecnológicos derivados de la IED son similares a los promedios de países y homólogos, pero muy inferiores a los beneficios que obtienen los líderes regionales.



El Salvador ha hecho grandes adelantos en adoptar tecnologías de informática y comunicación (ICT), como lo indica su puntaje obtenido en el Índice de Preparativos para Trabajar en Red de WEF.³⁸ En 2005, El Salvador ocupó el lugar 59 entre 115 países, un avance de 11 lugares desde 2004. El Salvador ahora sobrepasa a Costa Rica (69), pero está detrás de Chile (29). Según El Banco Mundial, El Salvador se ha retrasado en la construcción de un sistema nacional de innovación (SNI) para promover patentes e inversiones en investigación y desarrollo. El Banco atribuye el bajo nivel de eficiencia innovadora a la débil colaboración entre el sector privado y las organizaciones dedicadas a la investigación.³⁹

La tecnología es tan importante para el crecimiento económico que el gobierno debiera concentrar su atención en la transferencia y el desarrollo de tecnologías cuando promueva las inversiones y formule programas de desarrollo económico. Efectivamente, esta conclusión es reforzada por la falta de datos regulares y fiables sobre ciencia y tecnología. Adquieren particular

³⁸ El índice aparece en el informe *Global Information Technology Report 2005-2006* de WEF. Mide la propensión de los países a aprovecharse de las oportunidades ofrecidas por la ICT.

³⁹ Banco Mundial, Country Assistance Strategy, Informe No. 30849-SV para la República de El Salvador. Abril 2005, p. 7.

importancia la educación, el entrenamiento y la creación de instituciones para fortalecer la capacidad intelectual y el capital humano en investigación y desarrollo.

4. Clima Propicio para el Crecimiento Favorable para Combatir la Pobreza

El crecimiento rápido es el instrumento más poderoso y fiable para reducir la pobreza, sin embargo, el vínculo entre el crecimiento y la reducción de la pobreza no es mecánico. En algunos casos, el crecimiento del ingreso en las familias pobres excede el incremento general en el ingreso per cápita; en otras condiciones, el crecimiento per cápita beneficia mucho más a los que no son pobres que a estos últimos. El clima propicio para un crecimiento favorable para combatir la pobreza emana de políticas e instituciones que mejoran las oportunidades y capacidades para los pobres, al tiempo que reduce la vulnerabilidad de estos. El crecimiento favorable para combatir la pobreza está asociado a una mejora en la salud primaria y la educación, la creación de empleos y oportunidades para ganar ingresos, el desarrollo de aptitudes, microfinanzas, desarrollo agrícola e igualdad de géneros.⁴⁰ Esta sección se concentra en cuatro de estos temas: salud, educación, empleo y fuerza laboral, y desarrollo agrícola.

SALUD

El suministro de servicios de salud básicos es una forma importante de invertir en capital humano y un determinante significativo del crecimiento y la reducción de la pobreza. Aunque los programas de salud no caen bajo la jurisdicción de la División de EGAT, un entendimiento de las condiciones de salud puede influir en el diseño de intervenciones para el crecimiento económico. Para El Salvador, la mayoría de los indicadores de salud son o bien similares o inferiores a los promedios regionales, y están muy por debajo de las mejores prácticas de la región.

El indicador más amplio de las condiciones de salud es la esperanza de vida al nacer. En El Salvador, la esperanza de vida estimada en 2003 era de 70.9 años. Esta cifra es similar al promedio de 70.2 de los países de LMI-LAC, pero bastante baja comparada con Chile (76.4 años) y Costa Rica (78.6 años).

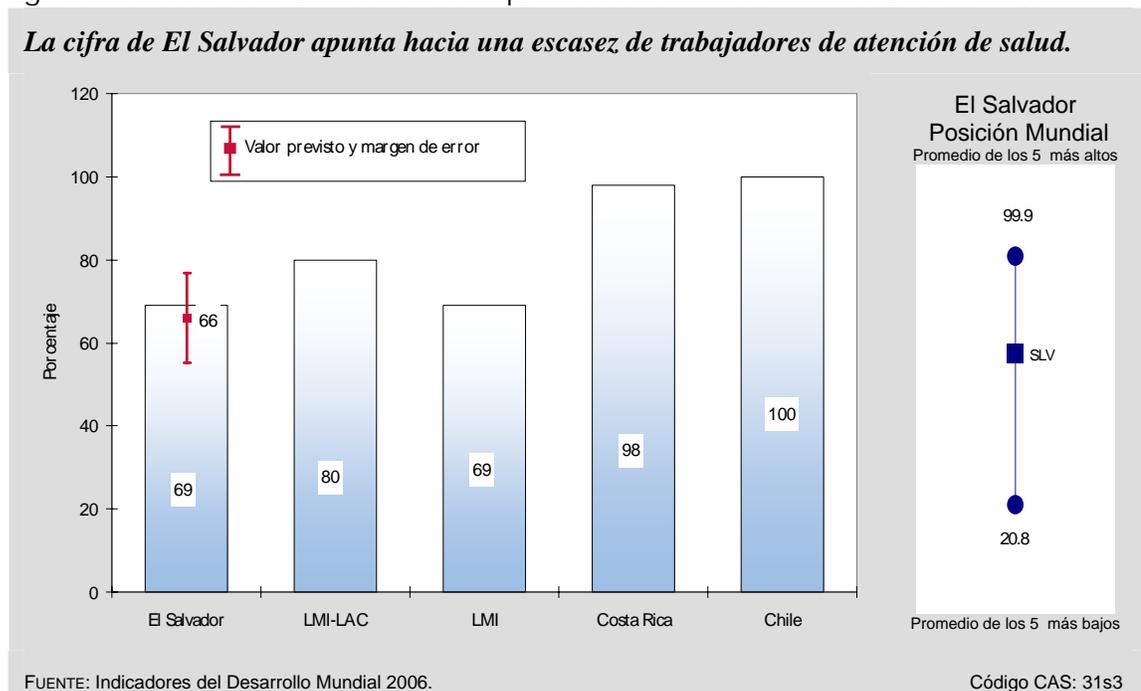
Otro indicador importante es la tasa de mortalidad materna, o TMM (un indicador de los MDG), que se estimó en 150 muertes por 100,000 nacimientos vivos en 2000. Aquí también El Salvador

⁴⁰ Este informe se concentra en el desempeño del crecimiento económico; no incluye la ayuda en casos de emergencias.

se encuentra a la par con el promedio de los países de LMI-LAC, pero este promedio es mucho peor que el mundial de 115 para los países de ingresos más bajos a medianos. También es casi cuatro veces más alto que la TMM en Costa Rica (43) y cinco veces más alta que la de Chile (31).

La proporción de nacimientos atendidos por profesionales de salud calificados también está relacionada con la elevada TMM. La tasa para El Salvador, del 69 por ciento, concuerda con nuestro “benchmark” de regresión, pero es considerablemente más baja que los otros “benchmarks” regionales (Figura 4-1). El problema es corroborado por un reciente informe de la OMS que sitúa a El Salvador con una seria escasez de trabajadores de salud, la cual obstaculiza el suministro de intervenciones para salvar vidas, incluyendo servicios seguros para el embarazo y el parto para las madres.⁴¹ El problema se complica por el fracaso del gobierno y los sindicatos médicos para llegar a un consenso sobre reformas al sistema de salud, lo que está provocando huelgas frecuentes del personal médico público.⁴²

Figura 4-1. Nacimientos Atendidos por un Profesional de Salud Calificado



En otros dos indicadores de salud—el acceso a mejor saneamiento y a agua de fuentes seguras—El Salvador también está por debajo de los “benchmarks” regionales. Como promedio, el 71 por ciento del pueblo en países de LMI-LAC tiene acceso a un saneamiento mejorado, pero tan solo el 63 por ciento en El Salvador (siendo 2002 el último año de datos). En Chile y Costa Rica, el 92 por ciento de la población goza de saneamiento mejorado. Del mismo modo, el 82 por ciento de la población en El Salvador tenía acceso a mejores fuentes de agua en 2002, comparado con un

⁴¹ Organización Mundial de la Salud (OMS). World Health Report 2006.

⁴² EIU, Julio 2005, p. 18.

promedio del 89.5 por ciento de los países de LMI-LAC, el 97 por ciento en Costa Rica y el 95 por ciento en Chile. Por tanto, además de los problemas con el sistema de atención de salud, El Salvador adolece de deficiencias fundamentales en las condiciones necesarias para una buena salud.

La prevalencia de infecciones con VIH/SIDA en El Salvador se ha estimado en el 0.7 por ciento de la población adulta (edades de 15-49) en 2003. Esto equivale al promedio de los países de LMI-LAC y concuerda con la tasa de Prevalencia en Costa Rica (0.6 por ciento). Sin embargo, Chile tiene una tasa mucho más baja, del 0.3 por ciento. Según la UNAIDS, el Gobierno de El Salvador está respondiendo con un “decidido apoyo político” a los más altos niveles, y una campaña combinada para atacar la causa principal, que es la transmisión heterosexual sin protección.⁴³

Aunque los indicadores de salud generalmente son débiles, el gasto del sector público en salud es relativamente alto. Los estimados de la Corporación Reto del Milenio en 2005 muestran gastos del 4.1 por ciento del PIB, comparado con un promedio del 3.5 por ciento por países de LMI-LAC. El gasto en salud con respecto al PIB en El Salvador es casi el doble que el 2.6 por ciento de Chile; Costa Rica está a la cabeza de todos los países comparadores, con un gasto en salud igual al 6.1 por ciento del PIB.

Las deficientes condiciones de salud impiden el crecimiento, retrasan la productividad laboral y contribuyen considerablemente a la persistencia de la pobreza. Aunque los donantes multilaterales y bilaterales han introducido iniciativas importantes, y el gasto del sector público es relativamente alto, los problemas de salud de la nación solo se pueden resolver con programas eficientes y una aceleración de los esfuerzos para aliviar la escasez de, y el descontento entre, los trabajadores de atención de salud.

EDUCACIÓN

El Salvador ha hecho grandes adelantos en la educación gracias a la reformas integrales que comenzaron a principios del decenio de 1990, y con el apoyo formal de un Plan de Educación de Diez Años (1995-2005).⁴⁴ Los beneficios del programa se manifiestan en las tasas más altas de inscripción y alfabetización. Sin embargo, los indicadores de El Salvador están a la zaga de la mayoría de los “benchmarks”, y mejorar la calidad y la eficiencia del sistema docente plantea grandes problemas.

La tasa neta de inscripción en escuelas primarias (un indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio) es una medida fundamental del sistema de escuelas primarias. El indicador muestra el porcentaje de niños en edad escolar primaria que están inscritos. La inscripción neta en escuelas primarias subió de un estimado del 81.0 por ciento en 1998 al 90.9 por ciento en 2004, con las correspondientes ganancias para varones y hembras. La tasa sigue siendo inferior al promedio del

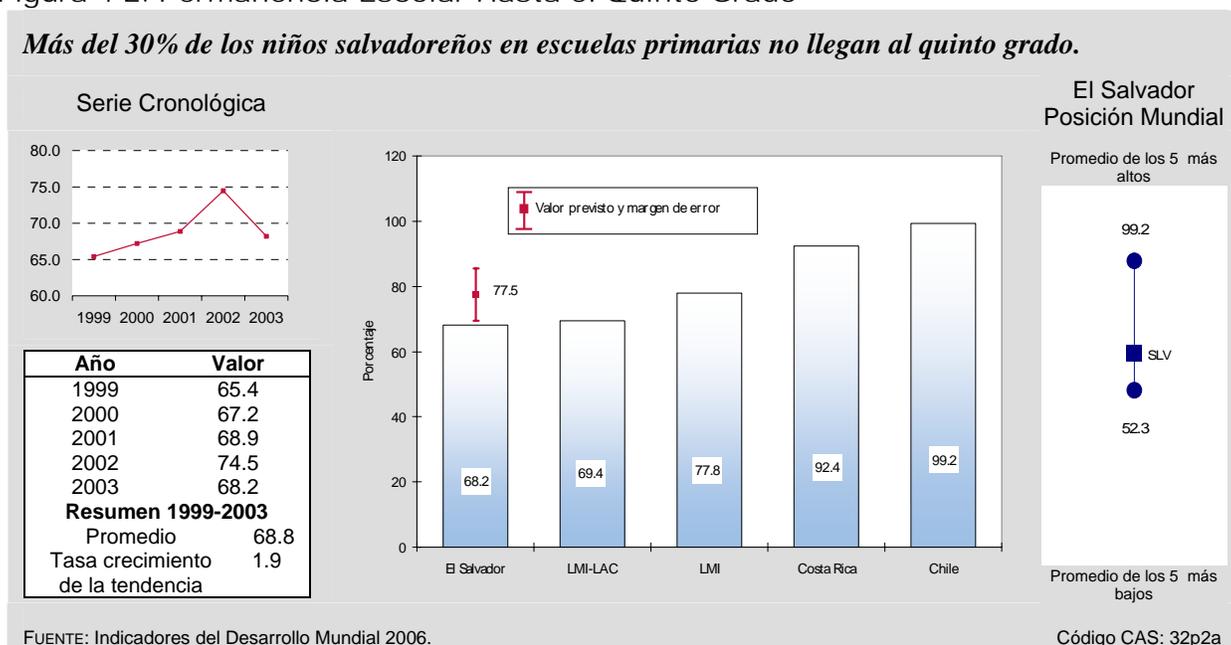
⁴³ http://www.unaids.org/en/Regions_Countries/Countries/el_salvador.asp.

⁴⁴ Banco Mundial, *op. cit.*, p. 23.

95.1 por ciento de los países de LMI-LAC, pero casi a la par con el 91.8 por ciento de Costa Rica y (sorprendentemente) más alta que la tasa de Chile del 85.9 por ciento.

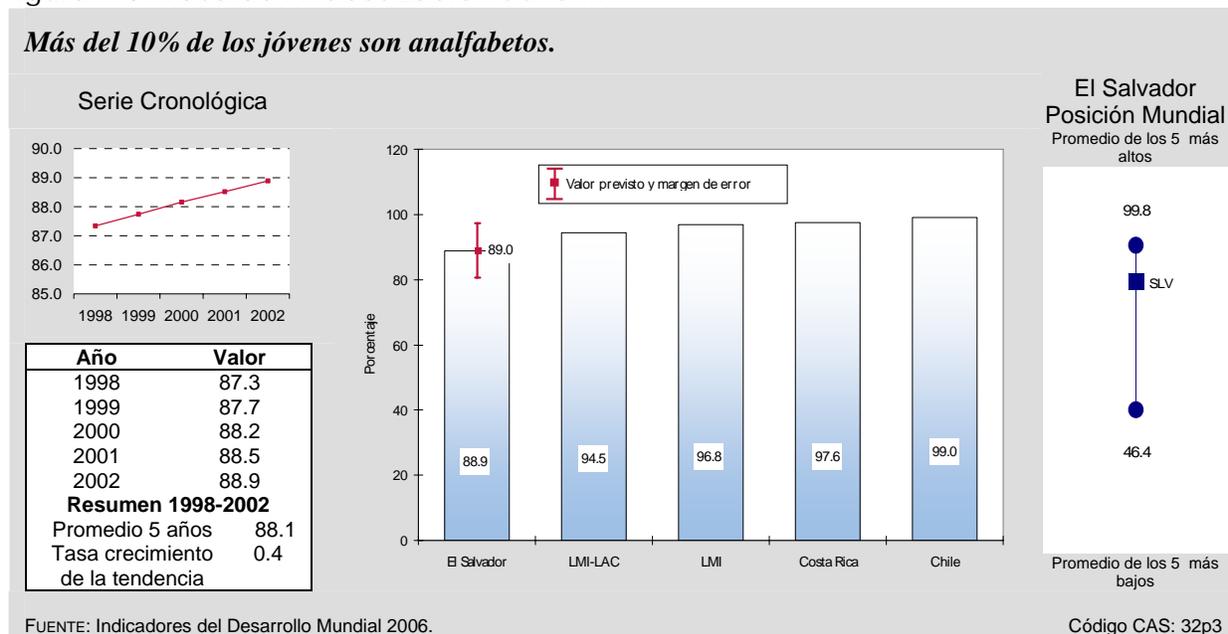
La eficiencia de los programas para las escuelas primarias también mejoró, pues el porcentaje de estudiantes que permanecen hasta el quinto grado (otro indicador de los MDG) aumentó del 61.3 por ciento en 1998 al 74.5 por ciento en 2002, antes de volver a bajar al 68.2 por ciento en 2003 (Figura 4-2). A pesar de esta loable mejora, El Salvador está detrás de los “benchmarks”, y sigue lejos de la meta de los MDG para la terminación universal de la escuela primaria. En Chile, el 99.2 por ciento de los estudiantes inscritos permanecen hasta el quinto grado; en Costa Rica, el 92.4 por ciento. Además, nuestro “benchmark” de regresión para un país con el nivel de desarrollo de El Salvador indica una tasa inesperada de permanencia escolar del 77.4 por ciento, mucho más alta que la alcanzada hasta ahora.

Figura 4-2. Permanencia Escolar Hasta el Quinto Grado



La tasa de alfabetización juvenil también ha estado mejorando, aunque muy gradualmente, del 87.3 por ciento en 1998 al 88.9 por ciento en 2002 (año más reciente). Esta última cifra es considerablemente más baja que el promedio de 94.5 por ciento de los países de LMI-LAC, y aun más que el 99.0 por ciento de Chile y el 97.6 por ciento de Costa Rica (Figura 4-3). La alfabetización juvenil refleja el desempeño relativamente reciente en la educación de los niños, y la brecha en alfabetización en El Salvador muestra que muchos jóvenes todavía enfrentan posibilidades desalentadoras de encontrar empleo productivo y ganar suficiente para alcanzar un nivel de vida decoroso a medio plazo. Unos programas destinados a alentar a los jóvenes a recibir más educación debieran ser el centro de atención para alcanzar los objetivos duales del crecimiento y la reducción de la pobreza.

Figura 4-3. Tasa de Alfabetización Juvenil



El gasto público en educación en El Salvador ha aumentado, pero al igual que los demás indicadores, sigue estando a la zaga de los “benchmarks”. De hecho, las mejoras en otros indicadores de la educación son todavía más impresionantes habida cuenta del bajo nivel de recursos empleados. La MCC estimó en 2005 que el gasto público en enseñanza primaria ascendió al 1.9 por ciento del PIB, mientras que el promedio de los países de LMI-LAC fue del 2.9 por ciento.

Al nivel de enseñanza secundaria, el gasto por estudiante como un porcentaje del PIB per cápita mejoró del 8.1 por ciento al 9.4 por ciento durante el periodo de 1998–2002. Esta cifra todavía está muy por debajo de los “benchmarks” regionales, incluyendo el promedio del 11.1 por ciento de los países de LMI-LAC y las tasas mucho más altas de Costa Rica (22.9) y Chile (15.6). La brecha es más ancha todavía en el indicador correspondiente al nivel de enseñanza terciaria, donde el gasto por estudiante como un porcentaje del PIB per cápita fue del 10.7 por ciento en 2002, menos de un tercio del promedio de 37.2 por ciento de los países de LMI-LAC. Además, este indicador del gasto al nivel terciario se aproxima mucho al promedio de los cinco países más bajos en el mundo (9.8 por ciento). Habida cuenta de la importancia de la ciencia y la tecnología para el desarrollo transformacional, esta es una deficiencia crítica.

Continuar fortaleciendo el sistema educacional a todos los niveles es un factor clave para aumentar el crecimiento económico y reducir más rápido la pobreza. En marzo de 2005, el Presidente Saca inició el Plan 2021. Este plan tiene por objeto subir las normas educacionales haciendo que los jóvenes continúen recibiendo educación formal por periodos más prolongados, aumentando el acceso a la enseñanza básica y mejorando la infraestructura del sistema público. Muchos de los elementos del plan surgieron después de un proceso de consulta que el Sr. Saca comenzó poco después de ocupar su cargo. Las metas del Plan incluyen, para el año 2021, una inscripción del 100 por ciento de los niños en primaria y edad preescolar, una tasa de terminación del 90 por ciento al nivel de secundaria, y un aumento en el gasto público en la enseñanza, del 2.5

por ciento del PIB (1999-2001) al 6.3 por ciento. El gobierno ha obtenido US\$100 millones en préstamos del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo para este programa vital.⁴⁵

EMPLEO Y FUERZA LABORAL

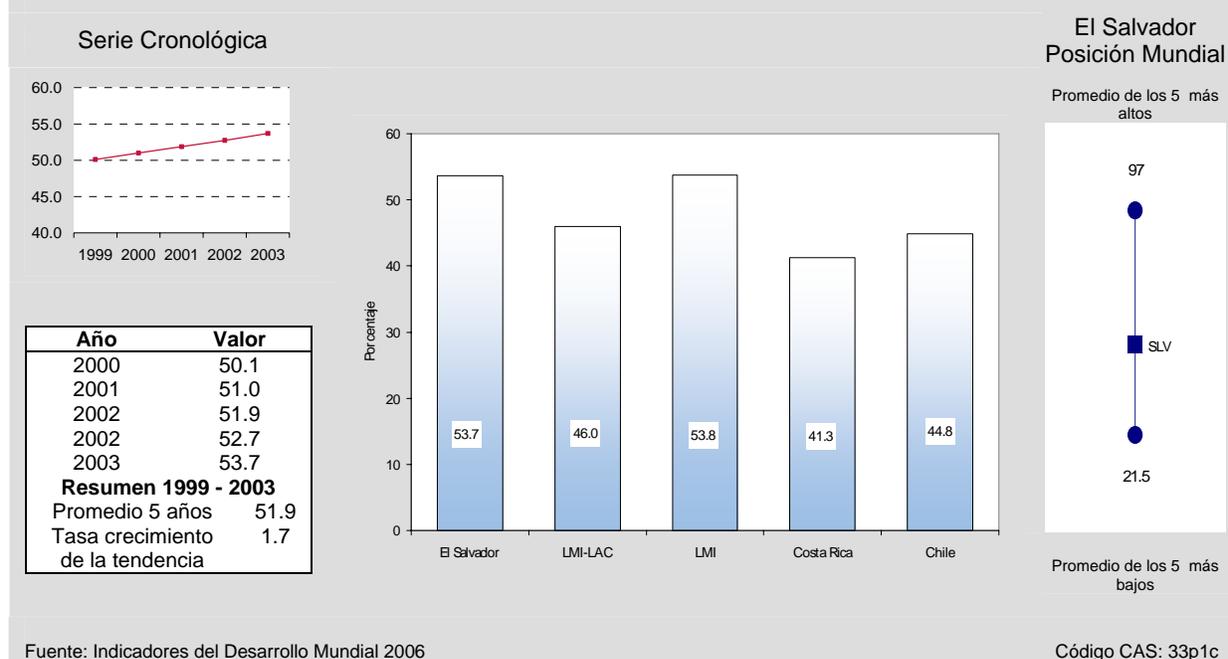
La tasa de desempleo de El Salvador ha variado poco desde el 2000, promediando el 6.8 por ciento. Esta cifra es algo más alta que el promedio del 5.0 por ciento de los países de LMI-LAC, pero se aproxima al 6.4 por ciento de Costa Rica y es mejor que el 7.8 por ciento de Chile. Se estima que la fuerza laboral está creciendo a razón del 2.2 por ciento anual, ligeramente por debajo de la tasa de crecimiento promedio del 2.5 por ciento de los países de LMI-LAC. A este ritmo, la economía tiene que crear 64,000 empleos nuevos cada año simplemente para absorber los nuevos ingresos en la fuerza laboral. La combinación de un crecimiento inferior al promedio en la fuerza laboral, junto con un crecimiento de la población superior al promedio, muy probablemente refleja los efectos de una alta tasa de emigración, subrayando la falta de oportunidades de empleos atractivos.

La tasa de participación en la fuerza laboral en El Salvador se ha mantenido bastante estable, en alrededor del 72 por ciento entre 1999 y 2003. Esta es marginalmente más alta que el promedio del 69.3 por ciento de los países de LMI-LAC, y las tasas de participación en Costa Rica (63.8) y Chile (64.1). La tasa de participación global de los hombres ha estado disminuyendo, mientras que la tasa de las mujeres ha aumentado. En consecuencia, El Salvador está reduciendo gradualmente la brecha tan grande que existía entre los géneros en la fuerza laboral. La tasa de participación de mujeres subió del 50.1 por ciento en 1999 al 53.7 por ciento en 2003. Esta última cifra es mucho más alta que el promedio de los países de LMI-LAC, así que las tasas de Costa Rica y Chile (Figura 4-4). Estas no son noticias particularmente buenas, pues la discriminación sexual en el mercado laboral es un gran problema en la región. De hecho, la tasa de El Salvador no es más alta que el promedio mundial para los países de ingresos más bajos a medianos (53.8 por ciento). Aun así, se puede esperar que la entrada de cada vez más mujeres jóvenes bien educadas en la fuerza laboral acentúe la necesidad de crear más empleos. Eso no disminuye la necesidad de contar con programas para mejorar las oportunidades de empleos e ingresos para las mujeres en El Salvador.

Las leyes y reglamentos laborales no parecen ser un impedimento crítico a la creación de empleos. El índice de Rigidez del Empleo, del Banco Mundial, mide la dificultad de emplear y despedir trabajadores, y la rigidez del reglamento sobre las horas de trabajo en una escala de 0 (menos rígidas) a 100 (las más rígidas). En 2005, El Salvador obtuvo 41 puntos, lo que representa una gran mejora sobre los 52 que recibió en 2004. Esta mejora demuestra que las condiciones del mercado laboral son ligeramente menos restrictivas que el promedio de los países de LMI-LAC (44) y están casi a la par con las condiciones en Costa Rica (39). Al igual que con la mayoría de los indicadores de regulaciones, Chile sobrepasa al resto con un puntaje de 24—demostrando que

⁴⁵ EIU, Julio 2005, p.16.

Figura 4-4. Tasa de Participación de las Mujeres en la Fuerza Laboral

El Salvador está cerrando gradualmente la brecha en el empleo entre los géneros.

se pueden alcanzar mercados laborales más flexibles. Una mayor flexibilidad facilitaría la reasignación de la mano de obra hacia usos más productivos, y le permitiría a la economía enfrentar mejor los impactos externos. En consecuencia, en 2005 el FMI alentó a las autoridades de El Salvador a mejorar más los reglamentos que rigen el mercado laboral.⁴⁶

La creación de empleos nuevos y productivos requiere mercados laborales más flexibles, pero también un clima para los negocios que estimule la inversión, amplíe la producción y acelere el crecimiento. Las reformas educacionales arriba discutidas son igualmente esenciales para ampliar las oportunidades de empleo y aumentar el ingreso de los trabajadores.

AGRICULTURA

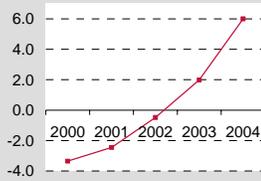
La producción agrícola en El Salvador ha crecido muy lentamente en los últimos cinco años. El valor agregado en este sector se amplió a una tasa promedio de tan solo el 0.3 por ciento durante el periodo de 2000–2004, bien por debajo del promedio del 2.0 por ciento de los países de LMI-LAC, que de por sí es una tasa de crecimiento deficiente (ver Figura 4-5). Como se indicó en la sección 2, el sector agrícola también sufre de una productividad muy baja. El valor agregado por trabajador bajó a una tasa promedio del 1.5 por ciento por año en los cinco años hasta el 2003, para una cifra de tan solo US\$1,628 (en dólares constantes de 1995). Esta cifra es muy inferior que todos los “benchmarks” regionales (ver Figura 4-6). No obstante, los rendimientos de los cereales subieron el 5 por ciento anual durante el periodo, alcanzando 2,441 Kg. por hectárea, manteniéndose a la par con el promedio de 2,413 Kg. por hectárea de los países de LMI-LAC,

⁴⁶ IMF Country Report No. 05/271, *El Salvador Article IV Consultation*, Agosto 2005, p. 21.

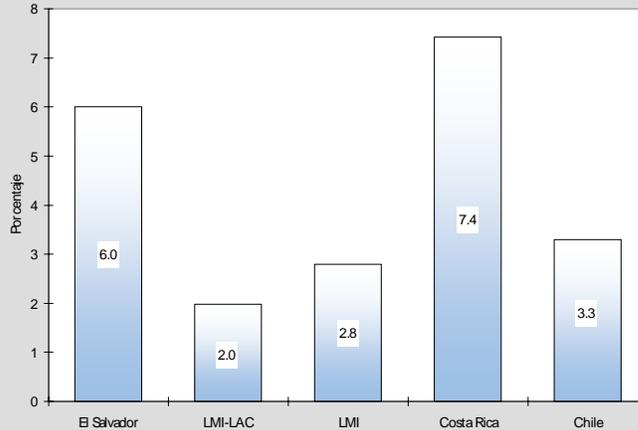
Figura 4-5. Crecimiento en el Valor Agregado en la Agricultura

A pesar de una reciente mejora, el crecimiento en la agricultura ha sido débil.

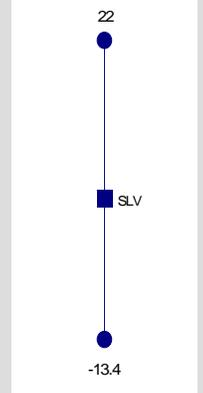
Serie Cronológica



Año	Valor
2000	-3.4
2001	-2.5
2002	-0.5
2003	2.0
2004	6.0
Resumen 2000- 2004	
Promedio 5 años	0.3
Tasa crecimiento de la tendencia	N/A



El Salvador
Posición Mundial
Promedio de los 5 más altos



Promedio de los 5 más bajos

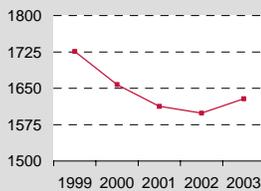
FUENTE: Indicadores del Desarrollo Mundial 2006.

Código CAS: 34p3

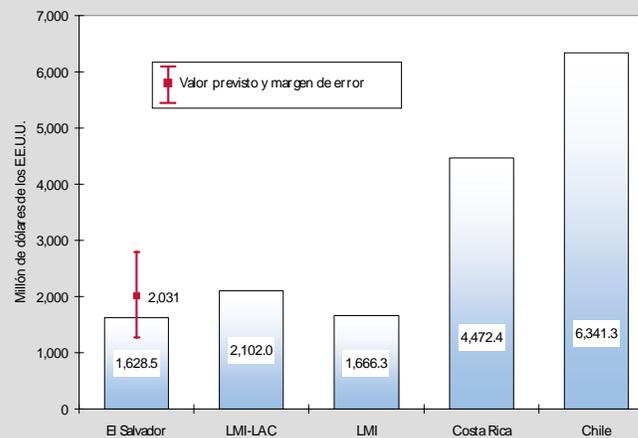
Figura 4-6. Valor Agregado en la Agricultura por Trabajador (dólares constantes de 1995)

El valor agregado por trabajador en la agricultura es extremadamente bajo, y sigue bajando.

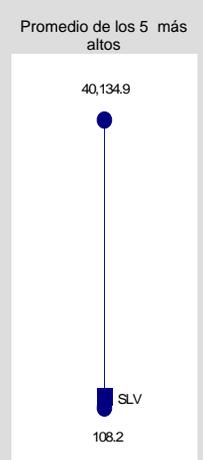
Serie Cronológica



Año	Valor
1999	1,726.2
2000	1,657.7
2001	1,612.8
2002	1,598.9
2003	1,628.5
Resumen 2000- 2004	
Promedio 5 años	1,644.8
Tasa crecimiento de la tendencia	-1.5



El Salvador
Posición Mundial
Promedio de los 5 más altos



Promedio de los 5 más bajos

FUENTE: Indicadores del Desarrollo Mundial 2006.

Código CAS: 34p1

pero todavía muy por debajo de los rendimientos de Chile (3,803 Kg. por hectárea) y Costa Rica (5,313 Kg. por hectárea).

A pesar de la baja productividad y el lento crecimiento, la agricultura es una fuente importante para ganarse la vida, empleando alrededor de un quinto de la fuerza laboral. También proporciona alrededor de un tercio de los ingresos por exportación de mercancías, al mismo tiempo que satisface el 70 por ciento de las necesidades de alimentos del país. Las cosechas de alimentos principales son maíz, frijoles y sorgo, y las exportaciones principales son café y azúcar.⁴⁷ La agricultura probablemente continuará declinando en importancia con respecto a otros sectores. De ahí que los programas destinados a ayudar a las familias de agricultores pobres recalquen el crecimiento de las oportunidades de empleo fuera de la agricultura. Aun así, dada la importancia de la agricultura en material de empleo, exportaciones y seguridad alimentaria, el temario también tiene que incluir programas para mejorar la productividad, especialmente entre los agricultores pequeños, y promover la diversificación hacia cosechas de más alto valor.

⁴⁷ EIU, Julio 2005, p. 25.

5. Resumen de Hallazgos Clave

El crecimiento anual del PIB en El Salvador promedió un simple 2.0 por ciento durante los últimos cinco años, apenas suficiente para mantenerse a la par con el crecimiento de la población, pero no lo suficiente para mejorar los niveles de vida de una manera visible. Este desalentador desempeño del crecimiento es el resultado de una baja inversión y ganancias débiles en productividad. La productividad laboral es particularmente baja en la agricultura, lo que significa que la creación de oportunidades en otros sectores puede estimular grandes ganancias en la productividad de la economía. Un desafío clave para el gobierno y las agencias donantes es facilitar el crecimiento más rápido mediante esfuerzos continuos para mejorar el ambiente de los clientes, ampliar la base de exportación e invertir en capital humano.

La pobreza y la desigualdad son serias. En 2002, alrededor del 19 por ciento de la población vivía con menos de \$1 PPP diario, y la desigualdad en el ingreso figura entre las peores del mundo. Estos problemas de distribución son muy serios por sí solos, y también representan una grave restricción sobre el crecimiento. Las iniciativas para ampliar las oportunidades de ingreso y la generación de riqueza para los pobres debieran recibir la más alta prioridad entre los altos funcionarios del país y los donantes por igual.

La población de El Salvador está creciendo a razón del 1.9 por ciento anual. La presión demográfica aumenta la necesidad de crear más empleos y hace subir el costo de proporcionar servicios sociales. También acentúa el estrés ambiental, notablemente en la calidad del agua, la deforestación y la erosión del suelo. Se necesita con urgencia una mejor gestión ambiental, que incluya programas para educar al público en prácticas de desarrollo sostenible y preparación para enfrentar desastres naturales.

Desde que El Salvador adoptó el dólar como moneda de curso legal en 2001, la inflación ha promediado el 3.2 por ciento anual. Sin embargo, en los dos últimos años la tasa de inflación subió el 5.4 y el 4.0 por ciento. Esto es un motivo de preocupación, porque la brecha entre la inflación en El Salvador y los Estados Unidos socava la competitividad de los productos salvadoreños a nivel internacional. A menos que la brecha en la inflación vaya acompañada de una mayor productividad, la inflación socavará lentamente el régimen basado en el dólar, que es el ancla de la estabilidad macroeconómica. Mientras tanto, la reconstrucción después de los desastres, los crecientes costos de la deuda, los costos de transición a la reforma de las pensiones, y los cobros de impuestos relativamente débiles (15.8 por ciento del PIB) están oprimiendo las finanzas públicas. El gobierno está siguiendo un programa de reforma tributaria para mejorar el rendimiento de los ingresos. Esto es esencial para que el país pueda seguir manteniendo la estricta

política fiscal necesaria para mantener la vigencia del dólar, y aumentar los recursos para programas destinados a promover el crecimiento y la igualdad.

El sector bancario en El Salvador está relativamente bien desarrollado y es eficiente, comparado con sus homólogos de la región. Sin embargo, los mercados de capital son muy débiles, y el acceso al crédito por microempresas y empresas pequeñas es muy limitado.

El Salvador ha hecho grandes adelantos para mejorar el ambiente propicio para los negocios, como se demuestra en los puntajes recibidos por el país en los índices de corrupción, el imperio de la ley y el tiempo que toma iniciar un negocio. En muchos aspectos, el clima de los negocios es mejor que el de los “benchmarks” regionales. No obstante, esa es una norma alta. Por tanto, más mejoras no solo son posibles sino necesarias. Además, todavía persisten algunos problemas serios con el clima para los negocios, entre ellos un sistema judicial ineficiente e informal, y altos costos de comenzar un negocio en relación con el ingreso per cápita. Estos costos obstaculizan el inicio de nuevos negocios y la formalización de pequeñas empresas. Sin embargo, el mayor disuasivo de la inversión parece ser el costo y los riesgos resultantes del crimen. Aunque continúa haciendo vigorosas reformas legales y reglamentarias, El Salvador tiene que hacer frente de manera eficaz al problema del crimen por medio de la coordinación internacional para combatir las redes criminales, y un estricto cumplimiento de las leyes y programas para ampliar las oportunidades de empleo.

Para un país pequeño situado cerca de mercados importantes, El Salvador no está bien integrado al sistema de comercio mundial. Esto se observa en una baja relación de comercio efectivo frente al previsto, en relación con el PIB; en el mediocre crecimiento de las exportaciones (incluyendo el lento crecimiento del comercio con los socios del CAFTA), y en el gran déficit estructural en el comercio de bienes y servicios. La puesta en práctica del CAFTA, junto con importantes reformas para fortalecer el clima de los negocios, ofrece ahora el potencial para cambiar esta situación. Menos restricciones al comercio facilitarían un crecimiento más rápido en este sector, al igual que unos programas destinados a respaldar la diversificación de las exportaciones, incluyendo medidas para ayudar a los productores a ser más competitivos y adaptarse a los avanzados mercados internacionales.

Las remesas de los trabajadores que viven en el extranjero han sido una importante forma de financiar el déficit comercial, y una considerable fuente de ingresos para muchas familias salvadoreñas. Sin embargo, un efecto de ello es que el gran volumen de remesas recibidas puede estar creando problemas macroeconómicos al fomentar la demanda, lo que hace subir los precios y los costos de los negocios, y socava la competitividad de los productores nacionales. El gobierno podría aliviar los efectos adversos y mejorar el impacto que las remesas tienen sobre el desarrollo, por medio de programas destinados a canalizar esas remesas hacia el sistema financiero, y de ahí a la inversión.

La infraestructura y la tecnología son factores determinantes vitales para el crecimiento. Para un país de ingresos bajos a medianos, El Salvador tiene una infraestructura complementaria bien desarrollada. La flagrante excepción es el sistema vial, que se está resolviendo con el apoyo de donantes. El gobierno también necesita concentrar su atención en la transferencia de tecnologías,

al tiempo que promueve las inversiones y estimula el desarrollo de negocios, con énfasis en la inversión en capital humano para la investigación y el desarrollo.

Los servicios de salud y educación son inversiones esenciales en capital humano, y una clave para acelerar el crecimiento y reducir la pobreza. A pesar de un gasto relativamente alto en salud, como un porcentaje del PIB, la mayoría de los indicadores de salud de El Salvador son similares o inferiores a los promedios del grupo de países homólogos, y no se aproximan a las mejores prácticas regionales. El sistema educacional ha mejorado considerablemente en los últimos diez años. Sin embargo, la mayoría de los indicadores están a la zaga de los “benchmarks” regionales y normas absolutas. Estos indicadores incluyen el gasto público en educación, con respecto al PIB y al ingreso per cápita, así como las tasas de inscripción en escuelas primarias, la permanencia hasta el quinto grado y la alfabetización de los jóvenes.

La tasa de desempleo en El Salvador no es muy alta, en parte debido a que muchas personas que buscan empleo emigran. Pero esta fuga de trabajadores refleja una carencia de oportunidades de trabajo para la creciente fuerza laboral. Sin embargo, a El Salvador le está yendo mejor que sus homólogos de la región en poner fin a la brecha entre los géneros en el empleo. La tasa de participación femenina en la fuerza laboral subió del 50.1 por ciento en 1999 al 53.7 por ciento en 2003. La entrada cada vez mayor de mujeres jóvenes bien educadas al mercado laboral, acentúa la necesidad de crear más puestos de trabajo. La rigidez del mercado laboral no parece ser un impedimento crítico a la ampliación de las oportunidades de trabajo, pero más reformas en este sector facilitarían el crecimiento de fuentes de trabajo y la reasignación de la mano de obra a actividades más productivas. Pero más importante aún son las inversiones en capital humano, y más medidas para mejorar el clima para los negocios con objeto de fomentar la inversión, la producción y el crecimiento.

Apéndice

CRITERIOS EMPLEADOS EN LA SELECCIÓN DE INDICADORES

Esta evaluación del desempeño económico está diseñada para mantener un equilibrio entre la necesidad de contar, por un lado, con una cobertura y valor de diagnóstico amplios, y por el otro con el requisito de brevedad y claridad. El análisis abarca 15 temas relacionados con el crecimiento económico y poco más de 100 variables. En aras de la brevedad, el lenguaje empleado en el texto destaca cuestiones en relación con las cuales las “luces del tablero de instrumentos” parecen estar señalando problemas, lo que sugiere posibles prioridades de intervención por la USAID. El cuadro adjunto (más abajo) contiene una lista completa de los indicadores examinados para este informe. Un Suplemento de Datos separado contiene el juego de datos completo para El Salvador, incluyendo datos para las comparaciones con “benchmarks” y notas técnicas para cada indicador.

Con respecto a cada tema, nuestro análisis comienza con una selección de los indicadores primarios del desempeño. Se han seleccionado estos indicadores de “nivel I” para contestar la pregunta: ¿Se está desempeñando bien o no el país en este campo? El juego de indicadores primarios también incluye variables descriptivas, como el ingreso per cápita, el número de pobres y la tasa de dependencia por edad.

En las áreas en que los indicadores de nivel I sugieren un desempeño deficiente, el análisis pasa a examinar un juego limitado de *indicadores que respaldan el diagnóstico*. Estos indicadores del “nivel II” ofrecen más detalles, o aclaran más el por qué los indicadores primarios pueden ser deficientes. Por ejemplo, si el crecimiento económico es deficiente, uno puede examinar los datos sobre inversión y productividad como indicadores para el diagnóstico. Si a un país le va mal en el logro educacional, medido por la tasa de alfabetización, uno puede examinar factores determinantes, como el gasto en la enseñanza primaria, y la relación estudiante-maestro.⁴⁸

Los indicadores fueron seleccionados con base en los criterios siguientes. Cada uno de ellos tiene que estar accesible por medio de la Base de Datos Económicos y Sociales de la USAID o de fuentes públicas, particularmente en la Internet. Cada uno debe estar disponible para un gran número de países, incluyendo la mayoría de los estados clientes de la USAID, para poder respaldar el análisis de “benchmarking”. Los datos debieran estar suficientemente actualizados

⁴⁸ Un análisis más profundo del tema usando datos más detallados (Nivel III) está fuera del alcance de esta serie.

como para respaldar una evaluación del desempeño de un país apropiado para fines de la planificación estratégica. La calidad de los datos es otra consideración. Por ejemplo, las respuestas obtenidas de encuestas subjetivas se usan únicamente cuando no se dispone de medidas reales. Aparte de unas pocas variables descriptivas, los indicadores también deben ser útiles para hacer diagnósticos. Se da preferencia a medidas ampliamente utilizadas, como los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, o los datos de evaluaciones usados por la Corporación del Reto del Milenio. Por último, se ha tratado de reducir la redundancia al mínimo. Si dos indicadores proporcionan información similar, se da preferencia al que es más fácil de entender, o al más utilizado. Por ejemplo, tanto el coeficiente de Gini como la participación del ingreso asignados al 20 por ciento más pobre de las unidades familiares, se pueden usar para calcular la desigualdad del ingreso. Nosotros usamos la participación del ingreso porque es más sencilla y más sensible a los cambios.

METODOLOGÍA DEL “BENCHMARKING”

El “benchmarking” comparativo es la herramienta principal utilizada para evaluar cada indicador. El análisis utiliza varios criterios, en lugar de seguir una sola regla mecánica. El punto de partida es una comparación del desempeño en El Salvador y su relación con el promedio para los países que están en el mismo grupo de ingresos y región—en este caso, países de América Latina y el Caribe con ingresos más bajos y medianos.⁴⁹ Se examinaron otras tres comparaciones para tener una perspectiva más amplia: (1) el promedio mundial de este grupo de ingresos; (2) los valores respectivos para dos países comparadores seleccionados por la División LAC (en este caso, Chile y Costa Rica), y (3) el promedio para los países con los cinco valores globales más altos y los cinco valores globales más bajos de los indicadores. La mayoría de las comparaciones se presentan en términos de valores para el año más reciente de datos de las fuentes disponibles. También se tienen en cuenta las tendencias de 5 años cuando esta información ayuda a aclarar la evaluación del desempeño.⁵⁰

En cuanto a ciertas variables, una segunda fuente de valores de “benchmarks” emplea el análisis de regresión estadística para establecer un valor previsto para el indicador, ejerciendo un control para los efectos del ingreso y regionales.⁵¹ Este método tiene tres ventajas. Primero, el “benchmarks” se adapta al nivel de ingreso específico del país. Segundo, la comparación no

⁴⁹ Grupos de ingresos como los define el Banco Mundial para 2005. A los fines de este estudio, el promedio se define en términos de la mediana, en lugar de la media, porque los valores no están distorsionados por observaciones anómalas.

⁵⁰ Las tendencias de cinco años se calculan ajustando una línea de regresión log-lineal a través de los puntos de datos. La alternativa de calcular el crecimiento promedio desde los puntos extremos produce resultados anómalos cuando uno o los dos puntos se apartan de la tendencia subyacente.

⁵¹ Esta es una regresión OLS en corte transversal usando datos para todos los países en desarrollo. Para cualquier indicador, Y , la ecuación de regresión adopta la forma: Y (o $\ln Y$, según proceda) = $a + b * \ln PCI + c * Región + error$ – donde PCI es el ingreso per cápita en PPP\$, y $Región$ es un juego de 0-1 de variables ficticias que indican la región en que se encuentra cada país. Una vez obtenidos los estimados para los parámetros a , b y c , se calcula el valor pronosticado para El Salvador insertando los valores específicos de ese país para PCI y $Región$. Cuando corresponde, la regresión también controla el tamaño de la población y las exportaciones de petróleo (como un porcentaje del PIB).

depende de la selección exacta del grupo de referencia. Tercero, la metodología nos permite cuantificar el margen de error y establecer una “banda normal” para un país con las características de El Salvador. Cuando se observa que un valor cae fuera de esta banda y del lado de un desempeño deficiente, ello indica la existencia de un problema serio.⁵²

Por último, cuando procede, el desempeño de El Salvador se pondera contra normas absolutas. Por ejemplo, si el Índice de Percepción de la Corrupción para un país determinado está por debajo de 3.0, esto es una señal de serios problemas de gobernabilidad económica, independientemente de las comparaciones regionales o los resultados de la regresión

⁵² Este informe utiliza un margen de error de 0.66 veces el error estándar del estimado (ajustado para heteroskedasticidad, cuando corresponde). Con este valor, el 25 por ciento de las observaciones debieran caer fuera de la gama normal en este lado del desempeño deficiente (y el 25 por ciento del lado del desempeño satisfactorio). Algunas regresiones producen un error estándar muy grande, dando una “banda normal” que es demasiado ancha para ofrecer una prueba exigente de desempeño bueno o malo.

LISTA DE INDICADORES

Indicador	Nivel	MDG/MCA/ EcGov ^a	Código Indicador del CAS
PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA			
Desempeño del Crecimiento			
PIB per cápita, \$PPP	I		11P1
PIB per cápita, US\$ actuales	I		11P2
Crecimiento real del PIB	I		11P3
Crecimiento de la productividad de la fuerza laboral	II		11S1
Productividad de la inversión—relación marginal capital-producto (ICOR)	II		11S2
Inversión bruta fija, % del PIB	II		11S3
Inversión privada bruta fija, % del PIB	II		11S4
Pobreza y Desigualdad			
Índice de pobreza humana	I		12P1
Participación del ingreso, el 20% más pobre	I		12P2
Población que está viviendo con menos de \$1 PPP por día	I	MDG	12P3
Número de pobres, por línea nacional de pobreza	I	MDG	12P4
Participación del ingreso, 20% más rico	I		12P5
Relación de participaciones del ingreso, 20% más rico al 20% más pobre	I		12P6
Estado de DELP	I	EcGov	12P5
Población por debajo del consumo mínimo de energía alimentaria	II	MDG	12S1
Diferencia de pobreza a \$1 PPP por día	II		12S2
Estructura Económica			
Estructura de la fuerza laboral	I		13P1
Estructura de la producción	I		13P2
Demografía y Medio Ambiente			
Tasa de alfabetización de adultos	I		14P1
Tasa de dependencia por edad	I		14P2
Índice ambiental sostenible	I		14P3
Tamaño y crecimiento de la población	I		14P4
Tasa de urbanización	I		14P5
Género			
Tasa de alfabetización de adultos, relación hombre-mujer	I	MDG	15P1
Tasa bruta de inscripción, a todos los niveles, relación varón-hembra	I	MDG	15P2
Esperanza de vida al nacer, relación varón-hembra	I		15P3

Indicador	Nivel	MDG/MCA/ EcGov ^a	Código Indicador del CAS
CLIMA PROPICIO PARA EL SECTOR PRIVADO			
Política Fiscal y Monetaria			
Gasto público, % del PIB	I	EcGov	21P1
Ingreso público, % del PIB	I	EcGov	21P2
Crecimiento de la masa monetaria	I	EcGov	21P3
Tasa de inflación	I	MCA	21P4
Saldo global del presupuesto público, incluyendo donativos, % del PIB	I	EcGov	21P5
Composición del gasto público	II		21S1
Composición del ingreso público	II		21S2
Composición del crecimiento de la masa monetaria	II		21S3
Clima Propicio para los Negocios			
Índice de percepción de la corrupción	I	EcGov	22P1
Calificación de la facilidad de hacer negocios	I	EcGov	22P2
Índice del imperio de la ley	I	MCA / EcGov	22P3
Costo de iniciar un negocio, % del INB per cápita	II	MCA / EcGov	22S1
Procedimientos para ejecutar un contrato	II	EcGov	22S2
Procedimientos para inscribir propiedades	II	EcGov	22S3
Procedimientos para iniciar un negocio	II	EcGov	22S4
Tiempo que toma ejecutar un contrato	II	EcGov	22S5
Tiempo que toma inscribir una propiedad	II	EcGov	22S6
Tiempo que toma iniciar un negocio	II	EcGov	22S7
Sector Financiero			
Crédito interno al sector privado, % del PIB	I		23P1
Margen de la tasa de interés	I		23P2
Masa monetaria, % del PIB	I		23P3
Tasa de capitalización del mercado de valores, % del PIB	I		23P4
Costo de crear garantía real	II		23S1
Clasificación del crédito del país	II		23S2
Índice de derechos legales de prestatarios y prestadores	II		23S3
Tasa de interés real	I		23S4
Sector Externo			
Ayuda, % del INB	I		24P1
Saldo de la cuenta corriente, % del PIB	I		24P2
Coefficiente de servicio de la deuda, % de las exportaciones	I	MDG	24P3
Crecimiento de la exportación de bienes y servicios	I		24P4
Inversión extranjera directa, % del PIB	I		24P5
Reservas internacionales brutas, meses de importaciones	I	EcGov	24P6

Indicador	Nivel	MDG/MCA/ EcGov ^a	Código Indicador del CAS
Ingreso bruto de capital privado, % del PIB	I		24P7
Valor actual de la deuda, % del INB	I		24P8
Recibos de remesas, % de las exportaciones	I		24P9
Comercio, % del PIB	I		24P10
Exportaciones de servicios, % del total de exportaciones	I		24P11
Importaciones de servicios, % del total de exportaciones	I		24P12
Tamaño real y previsto del comercio, índice	I		24P13
Tiempo que toma hacer negocios, días	I		24P14
Exportaciones de mercancías de países del CAFTA, millones US\$ (actuales)	I		24P15
Importaciones de mercancías por países del CAFTA, millones US\$ (actuales)	I		24P16
Concentración de las exportaciones	II		24S1
Índice potencial de IED procedente del exterior	II		24S2
Términos del comercio neto de trueques	II		24S3
Tasa de cambio real efectiva (REER)	II	EcGov	24S4
Estructura de las exportaciones de mercancías	II		24S5
Índice de la política de comercio	II	MCA, EcGov	24S6
Composición de las exportaciones de mercancías de países del CAFTA, por país, en millones de US\$ (actuales)	II		24S7
Composición de las importaciones de mercancías por países del CAFTA, por país, en millones de US\$ (actuales)	II		24S8
Infraestructura Económica			
Usuarios de Internet por 1,000 habitantes	I	MDG	25P1
Calidad general de la infraestructura	I	EcGov	25P2
Densidad telefónica, líneas del servicio fijo y móvil	I	MDG	25P3
Calidad de la infraestructura—ferrocarriles, puertos, transporte aéreo y electricidad	II		25S1
Costo del teléfono, promedio llamadas locales	II		25S2
Ciencia y Tecnología			
Gasto en I & D, % del INB	I		26P1
La IED y el índice de transferencia de tecnologías	I		26P2
Solicitudes de patentes hechas por residentes	I		26P3
CLIMA PROPICIO PARA EL CRECIMIENTO FAVORABLE PARA COMBATIR LA POBREZA			
Salud			
Prevalencia del VIH	I		31P1
Esperanza de vida al nacer	I		31P2
Tasa de mortalidad materna	I	MDG	31P3
Acceso a saneamiento mejorado	II	MDG	31S1
Acceso a mejores fuentes de agua	II	MDG	31S2

Indicador	Nivel	MDG/MCA/ EcGov ^a	Código Indicador del CAS
Nacimientos atendidos por personal de salud calificado	II	MDG	31S3
Tasa de inmunización infantil	II		31S4
Prevalencia de desnutrición infantil (peso por edad)	II		31S5
Gasto en salud pública, % del PIB	II	EcGov	31S6
Educación			
Tasa de inscripción neta en primaria	I	MDG	32P1
Permanencia escolar hasta el quinto grado	I	MDG	32P2
Tasa de alfabetización juvenil	I		32P3
Gasto en educación, primaria, % del PIB	II	MCA/ EcGov	32S1
Gasto por estudiante, % del PIB per cápita—primaria, secundaria y terciaria	II	EcGov	32S2
Relación estudiante-maestro, escuelas primarias	II		32S3
Empleo y Fuerza Laboral			
Tasa de participación en la fuerza laboral—mujeres, hombres, total	I		33P1
Rigidez del índice de empleo	I	EcGov	33P2
Tamaño y crecimiento de la fuerza laboral	I		33P3
Tasa de desempleo	I		33P4
Agricultura			
Valor agregado agrícola por trabajador	I		34P1
Rendimiento de cereales	I		34P2
Crecimiento del valor agregado agrícola	I		34P3
Índice de costos de la política agrícola	II	EcGov	34S1
Índice de producción de cosechas	II		34S2
Índice de producción de Ganado	II		34S3

^a Nivel I—indicadores de desempeño primarios, Nivel II—indicadores de diagnóstico acreditativos

MDG—Indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

MCA—Indicador de la Cuenta del Reto del Milenio

EcGov—Indicadores importantes de la gobernabilidad económica, que en la Guía Provisional de Administración Estratégica de la USAID se definen como que incluyen “políticas microeconómicas y macroeconómicas y marcos de trabajo y operaciones institucionales para la estabilidad, la eficiencia y el crecimiento económicos.” Por consiguiente, el término abarca indicadores de gestión fiscal y monetaria, política sobre comercio y tipos de cambio, sistemas legales y reguladores que afectan al ambiente comercial, la calidad de la infraestructura y las asignaciones presupuestarias.